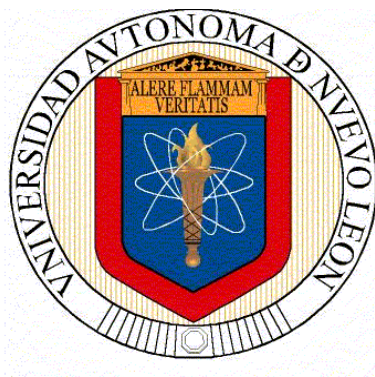


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES



TESIS

COBERTURA MEDIÁTICA DE LOS DISCURSOS SOBRE POBREZA:
Análisis de los discursos de las instituciones gubernamentales y no
gubernamentales desde la teoría del *Framing*.

Tesis presentada por

Alejandro Medina Fuentes

para obtener el grado de

MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

Director de tesis.

Dr. Carlos Muñiz Muriel

Monterrey, N.L, México

Oct. 2022



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
RELACIONES INTERNACIONALES



MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

Los integrantes del H. Jurado examinador del sustentante:

ALEJANDRO MEDINA FUENTES

Hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada:

COBERTURA MEDIÁTICA DE LOS DISCURSOS SOBRE POBREZA:
Análisis de los discursos de las instituciones gubernamentales y no
gubernamentales desde la teoría del *Framing*.

Director de Tesis
Dr. Carlos Muñoz Muriel

FIRMAS DEL HONORABLE JURADO

DECLARACION DE AUTENTICIDAD

Declaro solemnemente en honor a la verdad, que el trabajo presentado en este documento es fruto de mi autoría. Que no ha sido previamente presentado para ningún grado o calificación previa, ni previamente publicado o escrito por otra persona, excepto aquellos materiales o ideas que por ser de otras personas les he dado el debido reconocimiento y los he citado debidamente en la bibliografía o referencias.

Alejandro Medina Fuentes

Octubre, 2022

AGRADECIMIENTOS

A las familias de Escalando Fronteras

Mi interés por analizar la el tratamiento de la pobreza en los medios de comunicación parte de mi trabajo en la organización Escalando Fronteras en donde he podido convivir con familias de Monterrey que viven en condiciones de pobreza y vulnerabilidad. En los últimos cinco años de convivencia se han ido desvaneciendo muchos prejuicios sobre las personas en situación de pobreza. Una de las razones para realizar esta investigación es precisamente abonar al entendimiento sobre el origen de estos prejuicios. Esta inquietud se la debo a las familias y la juventud de las colonias Lomas Modelo Norte, Genaro Vázquez en el municipio de Monterrey. Haberlos conocido me ha hecho mejor persona.

A mi esposa, Nadia

Por ser una persona que rebasa por mucho mis niveles de empatía y compromiso social. Estar casado contigo implica un recordatorio incesante de lo que verdaderamente importa.

A mi director de tesis.

Le agradezco al Dr. Muñiz el haber tenido confianza en este proyecto. Su recomendación ante la facultad significó el primer paso para poder ser beneficiario de una beca Conacyt sin la cual no habría podido estudiar la maestría. Gracias por haberme enseñado a realizar un análisis de contenido con enfoque cuantitativo y por ser la puerta de entrada a este fascinante mundo del estudio de los medios de comunicación.

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes del problema.....	7
1.2. Problema de investigación.....	13
1.3. Justificación.....	13
1.4. Objetivos de investigación.....	14
1.5. Propuesta metodológica.....	15

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Evolución del concepto de la pobreza: del enfoque monetarista al enfoque multidimensional.....	16
2.2. Debates sobre las causas de la pobreza y los métodos para enfrentarla.....	22
2.3. La comunicación entendida como herramienta de poder.....	29
2.4. Teoría del <i>frame</i> , o teoría del encuadre.....	32
2.5. Investigaciones sobre los encuadres periodísticos de la pobreza.....	36

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño de la investigación.....	44
3.2. Muestra.....	45
3.3. Instrumento.....	46
3.4. Codificación y fiabilidad.....	50
3.5. Agrupación de variables en escalas.....	51

4. RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos.....	54
-----------------------------------	----

4.2. Correlaciones bivariadas entre fuentes principales y variables de interés.....	58
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	
5.1. Interpretaciones causales de la pobreza.....	67
5.2. Protagonistas y fuentes principales de las notas.....	68
5.3. Temas relacionados con los textos sobre pobreza.	68
5.4. Correlaciones entre encuadres noticiosos y la fuente utilizada.....	69
5.5. Correlaciones entre los encuadres específicos sobre pobreza y los encuadres genéricos.....	73
5.6. Conclusiones finales.....	74
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	80
7. ANEXOS	
7.1. Anexo 1: Libro de códigos.....	84
7.2. Anexo 2: Codificadores del estudio.....	91

INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes del problema

México es un país de contradicciones. Por un lado, se trata de un país miembro del selecto grupo de las 20 economías más robustas del mundo, también conocida como G20, y por el otro lado es un país donde el 48.8% de la población vive en una condición de pobreza o pobreza extrema (Coneval, 2019). Si a este dato se suma el de las personas que se encuentran en una situación de vulnerabilidad la cifra de personas en una situación económica y social por debajo del estándar mínimo para garantizar todos sus derechos sociales sube hasta el 78.1%. Estamos hablando de que en México aproximadamente sólo dos personas de cada 10 no son pobres, y tampoco se encuentran en peligro inminente de caer en la pobreza.

Los gobiernos y la sociedad civil organizada, a nivel global, han decidido que la pobreza es un fenómeno inadmisibles que impide, a quien lo sufre, la consecución de la mayoría de sus derechos humanos. No es casual que dentro de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el primero de dichos objetivos haya sido precisamente el “Fin de la Pobreza” (ONU, 2015). Sin embargo, cuando se trata de ponerse de acuerdo acerca de la definición de la pobreza, la posibilidad de llegar a un consenso se ve mucho más distante. Particularmente cuando se trata de definir las causas de la pobreza, existen fuertes desacuerdos entre aquellos que argumentan que la pobreza es producto de fallas en el carácter individual de las personas y aquellos que defienden que existen condiciones estructurales que son las que mantienen a las personas en la pobreza. (Banerjee & Duflo, 2013, Cap. 1, Párrafo. 9). En otras palabras, la sociedad a nivel mundial concuerda en la importancia de atender la pobreza, pero no concuerda en las estrategias para solucionar dicha problemática.

Dentro de este desacuerdo puede divisarse la existencia de dos grandes visiones sobre qué es la pobreza y cuál es la mejor ruta para solucionarla: 1) el Enfoque Individualista y 2) el Enfoque Estructural. Comencemos por el primero. El Enfoque Individualista parte de la premisa de la libertad. El éxito o fracaso que tenga una persona estará determinado por

las decisiones, buenas o malas, que tome una persona a lo largo de su vida. En la amplia mayoría de las sociedades democráticas contemporáneas todos los individuos son iguales ante la ley independientemente de su sexo, color de piel, o lugar de nacimiento. Bajo el enfoque individualista, esta igualdad ante la ley es sinónimo de una igualdad de oportunidades para todos. Dado que esta concepción individualista tiene como pilar fundamental a la libertad individual, las estrategias propuestas para solucionar la problemática de la pobreza tienen que ver con un ordenamiento social en donde el individuo sea capaz de tomar libremente la mayor cantidad de decisiones posibles. Es por esta razón que bajo este enfoque se proponga como solución de la pobreza la disminución de impuestos como mecanismo para dinamizar y hacer crecer la economía limitando el actuar del Estado a sus funciones más elementales como la seguridad y la justicia.

Sin embargo, esta igualdad de derechos no necesariamente se traduce a una igualdad real. En la mayoría de las sociedades democráticas actuales persiste una brecha muy amplia entre los derechos a los que puede aspirar una persona nacida en una familia pobre y una persona nacida en una familia rica. De esta premisa parte el enfoque estructural: las personas no son libres porque lo diga la constitución, sino porque sus cuentan con las capacidades suficientes para ejercer sus derechos (Sen, 1999, p. 10). El enfoque estructural incluye en su tratamiento de la pobreza variables adicionales al carácter psicológico de las personas que explican las diferencias de capacidades con las que cuentan los individuos para enfrentar su realidad. Es decir, desde el punto de vista estructural, el individuo no tiene la responsabilidad absoluta sobre la situación en la que se encuentra. Existen factores del entorno en donde se desenvuelve el individuo que condicionan sus posibilidades de vida. Algunos de estos factores pueden ser, la escolaridad, el lugar de nacimiento, el color de la piel, el estrato socioeconómico, entre otros.

Quizá una manera más fácil de entender las diferencias entre ambos enfoques es a través del concepto de la trampa de la pobreza. De acuerdo con los ganadores del premio nobel de economía en su edición de 2019, y autores del *best-seller* "Repensar la pobreza" (Banerjee & Duflo, 2013), la trampa de la pobreza puede explicarse como aquel escenario

en donde el futuro económico de una persona está determinado por los ingresos que tiene en el presente. De modo que una persona pobre, en tanto que no tenga acceso a recursos o servicios adicionales a su renta, estará atrapado en una trampa de la pobreza. (Banerjee y Duflo, 2013) Este fenómeno es explicado por Banerjee & Duflo (2013) de la siguiente manera:

“Para quienes creen en las trampas de la pobreza, (...) Los ingresos actuales influyen en cómo serán los ingresos en el futuro (el futuro podría referirse a mañana, al mes que viene o incluso a la próxima generación). Lo que alguien tiene hoy día determina cuánto puede comer, cuánto puede gastar en medicamentos o en los estudios de los hijos, si puede permitirse comprar fertilizantes o semillas de cultivo enriquecidas y todas estas cosas determinan lo que tendrá el día de mañana.” (Cap. 1, Párrafo 50)

Para entender este concepto de la trampa de la pobreza pensemos en un juego de póquer. En la mesa se sientan personas con poco dinero y otras con mucho dinero para apostar. De acuerdo con la lógica expuesta por los ganadores del premio nobel, las personas que tienen más dinero para apostar tendrán la ventaja sobre los que no tienen tanto dinero. Esto sucederá por el simple hecho de que una persona con mucho dinero no tiene miedo de apostar y la persona que no tiene tanto dinero no se puede dar el lujo de descuidar lo poco que tiene, porque una mala jugada puede significar el fin del juego. Algo así sucede en la vida real, los ricos pueden darse el lujo de invertir en buena educación y alimentación, mientras que los pobres tiene que limitarse, en la mayoría de los casos, a invertir en lo más básico como alimentos y vivienda. En palabras de Formichella, la trampa de la pobreza se definiría como “cualquier mecanismo autorreforzado que provoque que la pobreza persista” (2009, p. 45).

Recapitulando, partimos de la noción de que existen visiones opuestas que difieren tanto en la definición de la pobreza como en las estrategias que deberían de seguirse para erradicarla. En principio, reconocemos dos grandes visiones existentes en la sociedad: 1) El enfoque estructural, que reconoce la existencia de una trampa de la pobreza constituida por múltiples dimensiones y 2) el enfoque individualista, que no reconoce la existencia de una trampa de la pobreza o, si la reconociera, ésta se explicaría únicamente por los atributos

psicológicos del individuo, que no le permiten avanzar hacia una mejor situación económica y social. Además, mientras el enfoque estructuralista es multidimensional, el individualista es unidimensional.

La bibliografía de la que se nutre esta investigación sugiere a que existe un consenso académico que concibe a la pobreza desde un enfoque estructural (Formichella, 2009; Mani et. al., 2013; Shah et. al., 2012). Las investigaciones sobre la psicología de la pobreza llevadas a cabo por Mani et. al. (2013) sugieren incluso que las características psicológicas de los pobres a la que se refieren los adeptos del enfoque individualista también podría ser causada por carencias estructurales. En un experimento que involucró a 464 agricultores de la región de Tamil Nadu en la India se encontró que el estrés ocasionado por las carencias económicas tiene efectos en la capacidad cognitiva de las personas.

Se le proporcionó un examen a los agricultores antes de que pudieran vender sus cosechas -cuando tenían deudas por pagar y sufrían de una incertidumbre generalizada sobre el futuro- y otro examen después de las cosechas -cuando contaban con el dinero suficiente para pagar sus deudas y reabastecerse para la siguiente cosecha-. Los resultados de los exámenes revelaron una diferencia de 9 puntos de coeficiente intelectual entre ambas pruebas. En otras palabras, esta investigación reveló que la capacidad cognitiva de las personas puede variar en función del estrés, y la falta de recursos es uno de las principales causas de estrés.

Esta visión estructural también es compartida por las instituciones del Estado mexicano. Desde la promulgación de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS, 2002) el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) ha sido un órgano institucional que ha mantenido una definición de la pobreza como un fenómeno multidimensional. Dicho enfoque sostiene que la pobreza se debe a diversas realidades estructurales en las que viven los mexicanos, como son “el ingreso per cápita; rezago educativo promedio en el hogar; acceso a los servicios de salud; acceso a la seguridad social; calidad y espacios de la vivienda; acceso a los servicios básicos en la vivienda; acceso a la

alimentación nutritiva y de calidad; grado de cohesión social; grado de accesibilidad a carretera pavimentada” (Coneval, 2018, p. 19).

Por lo expuesto anteriormente, pareciera que el enfoque estructuralista es hegemónico. Sin embargo, existen estudios de opinión pública (Insunza, 2019; Palomar et al. 2006) que revelan que un porcentaje importante de la población general en México (tanto pobres como no pobres) justifica la pobreza como un producto de las características inherentes a las personas. La investigación de Insunza (2019) encontró, a través de encuestas aplicadas a 400 personas en la ciudad de Monterrey, que casi un cuarto de ellas apuntaba que los pobres eran pobres “por su propia culpa” (p. 580).

Esta desconexión entre lo que dice la ciencia sobre la pobreza, sus causas y soluciones y lo que opina la gente podría deberse a los contenidos mediáticos sobre la pobreza. Estudios científicos han revelado que la representación de la pobreza en los medios de comunicación, particularmente el cine y la televisión, se inclinan mucho más hacia un enfoque individualista de la pobreza (Kensicki, 2004; Streib et al. 2017). La forma en que la pobreza es representada en los medios definirá en gran medida las percepciones de las audiencias, y en consecuencia también determinará la capacidad de la sociedad para entender dicho problema y hacer algo al respecto para poder solucionarlo (Redden, 2011, p. 11).

El tratamiento de la pobreza en los medios de comunicación ha sido estudiado ampliamente desde la teoría del *framing* (Barba & Valencia, 2019; Bell & Entman, 2011; Gamson, 1981; Kensicki, 2004; Kim, 2010; Redden, 2011; Streib & Ayala, 2012). El concepto de *framing* puede definirse como el proceso mediante el cual se seleccionan “algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993, p. 52). Para ello, los diferentes actores a la hora de construir su discurso utilizarán encuadres o *frames*, que les permitan trasladar puntos de vista sobre temáticas, muchas veces vinculadas con política (Muñiz, 2015). Algo que

también se desarrolla en torno a la representación mediática de la pobreza (Kensicki, 2004; Streib & Ayala, 2017), donde es posible que se inserten encuadres que buscan promover intereses políticos y económicos, que, en la mayoría de los casos, no benefician a las personas pobres (Bell & Entman, 2011).

Una de las intenciones que a menudo motivan los estudios sobre *framing* tiene que ver con el análisis de las fuentes que los periodistas utilizan para construir los encuadres periodísticos que divulgan a la audiencia. Uno de los patrones que han sido reconocidos por varios investigadores han comprobado la prevalencia de la fuente gubernamental frente a otros actores sociales (Bartels, 2005; Etchegaray & Matus, 2015; Gutiérrez, 2007; Kim, 2010; Matthes, 2012; Rodelo & Muñiz, 2019). Un ejemplo muy claro de esta fuerza centrípeta que ejercen los gobiernos sobre la agenda mediática es el actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, que cada mañana sale a informar frente a las cámaras lo que su gobierno realiza e incluso se da el tiempo de opinar sobre asuntos que escapan a sus competencias directas.

Esta prevalencia de los gobiernos como protagonistas en la definición, tanto de la agenda como de los encuadres, les da un poder por encima de otros actores en su capacidad de influir en el entendimiento de la opinión pública sobre los problemas sociales, sus causas y posibles soluciones. Sin embargo, un actor que desde hace décadas viene adquiriendo mayor relevancia en la discusión pública son las organizaciones no gubernamentales. Por un lado, estas organizaciones se han convertido en contrapesos informativos en el sentido que promueven visiones diferentes a las posturas establecidas en los medios de comunicación o en las instituciones de gobierno (Waisboard, 2011, p. 143). Esto vuelve a las ONG un actor de interés, no sólo porque representa el ánimo de la ciudadanía por participar organizadamente, sino también porque su existencia fortalece la pluralidad de ideas necesarias para una democracia sana. De modo que se vuelve de suma importancia analizar cuáles son los encuadres sobre la pobreza que promueven estas organizaciones y en qué proporción dichos encuadres están representados en los medios de comunicación.

1.2. Problema de investigación

Lo expuesto anteriormente nos lleva a suponer que, a pesar de los esfuerzos realizados por la comunidad científica y las instituciones gubernamentales para promover una definición estructural de la pobreza, en el imaginario público el encuadre Individualista de la pobreza sigue teniendo una presencia importante. Tomando en cuenta la existencia de estos dos encuadres, presentes ambos en el imaginario popular, nos preguntamos si los medios de comunicación, a través de sus contenidos noticiosos sobre la pobreza, están contribuyendo a trasladar a la ciudadanía estas diferentes formas de interpretar el fenómeno de la pobreza. En concreto queremos indagar cuáles son los elementos que se incluyen y cuál es el tratamiento que se hace de la pobreza en los contenidos de cuatro de los principales diarios a nivel nacional.

1.3. Justificación

Los medios de comunicación son el lugar fundamental en donde el significado de la pobreza es construido y reforzado (Gamson, citado por Redden, J., 2011). Esto es sumamente importante ya que, dependiendo de la comprensión que las audiencias tengan de la pobreza, decidirán de qué manera actuar sobre el problema. La cobertura mediática sobre un tema no afecta simplemente las actitudes del público, sino que afecta la creación de política pública directamente. Se argumenta que “los medios influyen en la política pública a partir de la creación de expectativas, mitologías, estereotipos y omisiones” (Redden, J., 2011, p. 11)

Este estudio cobra gran importancia en un contexto como el mexicano donde el gobierno de Andrés Manuel López Obrador ha decidido emprender una apuesta agresiva para combatir la pobreza y la desigualdad. Destacan dentro de dicha estrategia nueve programas sociales que canalizan recursos económicos de manera directa a individuos que se encuentran en situación de vulnerabilidad por su situación socioeconómica, laboral o de vivienda. Sin embargo, estas inversiones individuales pueden generar un déficit de recursos

para inversiones sociales en ámbitos como la salud, comunicaciones y transportes que también influyen en las condiciones de vida de las personas. Analizar y comparar los discursos emitidos sobre el tema de la pobreza es de vital importancia para anticipar la capacidad de la sociedad y los gobiernos para comprender y eventualmente aspirar a solucionar dicho fenómeno.

(...) para mejorar la situación de los que menos tienen resulta importante poner especial atención a cómo los sujetos perciben su situación y si consideran que sus recursos son útiles para hacer frente a la pobreza, ya que de ésta manera serán más efectivas las estrategias propuestas por el gobierno en el combate a la pobreza. (Palomar, L., et al. 2006)

Como podrá verse en los estudios citados en este texto, las percepciones de las audiencias están fuertemente condicionadas por los contenidos producidos en los medios de comunicación. De modo que es muy importante comenzar a estudiar esta temática con mayor acopio y prolijidad si aspiramos a tener una sociedad mejor informada sobre uno de los temas de mayor importancia para la salud de nuestra sociedad y nuestra democracia.

1.4. Objetivos de investigación

El objetivo de esta investigación es analizar los contenidos noticiosos sobre pobreza publicados en cuatro de los periódicos más importantes de México con la finalidad de identificar las interpretaciones causales de la pobreza, los temas, atributos y encuadres utilizados en los contenidos sobre pobreza, y analizar las posibles correlaciones existentes entre estos elementos mencionados anteriormente con las fuentes principales de los contenidos analizados. A partir de este objetivo, se desprenden las siguientes preguntas de investigación:

PI1. ¿Cuál es la interpretación causal de la pobreza preponderante en la muestra analizada?

PI2. ¿Qué actores presentaron mayor protagonismo en las noticias sobre pobreza? Y ¿Qué fuentes informativas fueron preponderantes en las noticias sobre pobreza?

PI3. ¿Con qué temas se vinculan a los contenidos sobre pobreza y con qué atributos se relaciona a las personas en situación de pobreza?

PI4. ¿Se presentaron correlaciones entre los temas, atributos, encuadres y las fuentes informativas?

PI5. ¿Se presentaron correlaciones entre los encuadres genéricos y los encuadres específicos sobre pobreza?

1.5. Propuesta metodológica

Se propone realizar un análisis de contenido de una muestra que incluya la totalidad de los artículos con titulares vinculados a la pobreza, publicados a lo largo del 2019 en cuatro de los periódicos de mayor importancia a nivel nacional: El Universal, Milenio, Excelsior y Reforma. La recolección de los artículos se realizó a través de los buscadores de los periódicos, misma que fue complementada con los buscadores de google.

Para la realización del análisis de los encuadres sobre la pobreza haremos uso de un enfoque deductivo, en donde previamente se establecen los elementos que serán tomadas en cuenta (Muñiz, 2007, p. 165). Como se estableció en el apartado de los objetivos, se diseñó un libro de códigos que considera varias dimensiones de análisis entre las que se encuentran: 1) El protagonista y la fuente principal de la nota; 2) La mención de causas, posibles soluciones e instituciones o grupos sociales responsables de la pobreza; 3) atributos y temas con los que se relaciona a los pobres; 4) la presencia de encuadres genéricos como *Atribución de responsabilidad*, *Interés Humano*, *Consecuencias Económicas*, *Moralidad y Conflicto*; y 5) La interpretación causal de la pobreza a partir de dos encuadres contrapuestos: individualista y estructuralista. Para la elaboración de este libro de códigos se tomó como referencia a otros estudios que han sido publicados sobre este mismo tema y que pueden consultarse en el marco teórico.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1. Evolución del concepto de la pobreza: del enfoque monetarista al enfoque multidimensional.

Como menciona Caroline Moser (1998) la pobreza no fue un tema que preocupara mucho a las escuelas de ciencias sociales durante la mayor parte del siglo XX. No fue sino hasta que se publicara el Reporte sobre el Desarrollo Mundial del Banco Mundial (1990) que dicho tema de discusión reapareciera con renovada fuerza, inercia que no perdería hasta nuestros días. A partir de ese momento, los enfoques hacia el tema de la pobreza se “polarizaron” en dos grupos: el primero catalogado como “convencional” o monetarista que “identificaba el ingreso y poder de consumo como el indicador más representativo de la pobreza” (Moser, 1998, p. 1); y el segundo catalogado como “subjetivo” o “participativo” que tildaba al primero como un “enfoque reduccionista, que servía únicamente a los intereses de los tecnócratas mientras que fallaba en comprender la complejidad y diversidad de las realidades locales en la que viven los pobres.” (Moser, 1998, p. 1)

El enfoque monetarista de la pobreza surge desde principios del siglo XIX y sigue presente en nuestros días, aunque ya no de manera hegemónica. Dicho enfoque parte, a grandes rasgos, de una consideración política y otra económica: 1) El ser humano es un individuo, cuyos derechos, aspiraciones, capacidades y libertades recaen y dependen de sí mismo; y 2) El medio para alcanzar dichos derechos, aspiraciones, capacidades y libertades es el crecimiento económico, expresado en ingresos. (Friedman, 1962; Moser, 2008; Townsend, 2003)

La libertad se presenta como el objetivo final de un proceso que depende de la libertad económica, que a su vez sería el resultado del establecimiento de un libre mercado con garantías para la competitividad (Friedman, 1962, p. 8). Complementario al ideal economicista, surge el enfoque monetarista de la pobreza, el cual tiende a simplificar la pobreza definiéndola como la situación de una persona cuyos ingresos son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas. La llamada “línea de subsistencia”, todavía permanece

hasta nuestros días como uno de los principales medios para medir la cantidad de pobres en un país. Esta tiene sus orígenes en una visión capitalista que busca atender el fenómeno de la pobreza de la manera más eficiente posible, es decir de la forma más austera.

Como analiza Peter Townsend en su artículo “La Conceptualización de la Pobreza” (2003), en la Inglaterra de principios del siglo XX se medía la línea de subsistencia a partir de estudios nutricionales, la harina o el pan necesario para sobrevivir. Uno de los pioneros de la métrica de la pobreza, B.S. Rowntree (1901), la definía como un ingreso insuficiente “para cubrir los satisfactores básicos mínimos para mantener la eficiencia física”. Esto se refiere, por supuesto, a lo mínimo necesario para poder seguir trabajando. (Townsend, 2003, p. 446)

Ante esta concepción minimalista de la pobreza Townsend rebate ampliando el espectro de interacciones del ser humano, en donde el trabajo no es su única obligación, sino que también tiene que cumplir con otras exigencias sociales. Critica que las personas no son simplemente organismos individuales “que requieren la mera restitución de sus fuentes de energía” (Townsend, 2003, p. 3) sino que tienen roles que cumplir como miembros de un todo social, ya sea en la forma de trabajadores, ciudadanos, padres, vecinos y amigos. Explica que cuando se amplía el concepto de la pobreza resulta más difícil justificar el crecimiento económico como única respuesta ante dicho problema social.

En contraste, cuanto más se extiende el concepto a un ingreso insuficiente para cubrir, además, necesidades sociales básicas, como la salud, el bienestar, el cumplimiento de obligaciones dentro de la familia, la ciudadanía y el trabajo, y la participación comunitaria, más se vuelve necesario el reconocimiento de la necesidad de desarrollar una combinación compleja de crecimiento, redistribución, reorganización del comercio y de otras relaciones institucionales, así como de integrar nuevas asociaciones sociales con las tradicionales. (Townsend, 2003, p. 448)

Dentro de esta expansión conceptual de la pobreza destacan los trabajos de académicos como Amartya Sen (1999). Para este autor el ingreso y las capacidades son interdependientes y no pueden ser separadas, tanto el ingreso permite adquirir mayores

capacidades como viceversa: a mayores capacidades, más ingresos pueden ser obtenidos. A partir de casos de estudio en India (1999), cuestiona el postulado individualista y neoliberal de que el crecimiento económico es la principal manera de reducir la pobreza. A partir del estudio de ciertos indicadores en la provincia India de Kerala, demuestra cómo a partir del desarrollo de capacidades se adquiere un mayor ingreso:

Kerala parece haber tenido una reducción más rápida de la pobreza por ingresos que cualquier otro estado de la India. Mientras que algunos estados han reducido la pobreza por ingresos mediante el crecimiento económico, (Punjab es el ejemplo más sobresaliente), el éxito de Kerala en su reducción de la pobreza ha recaído en la expansión de la educación básica, el seguro médico y la distribución equitativa de tierras. (Sen, 1999, p. 7)

En su libro *Development as Freedom*¹, Amartya Sen (1999) se dispone a trascender la simpleza del enfoque monetarista y profundizar en la multiplicidad de dimensiones que tiene la pobreza. Para él, más que la privación de un ingreso suficiente, una persona es pobre si no es libre de satisfacer sus necesidades biológicas y sociales. El autor entiende a la libertad como la capacidad de hacer algo, especialmente la capacidad de ejercer los derechos. De manera que enfocándonos en las capacidades de las personas podrían distinguirse las verdaderas causas que generan pobreza.

Igualmente, Sen expone las limitaciones de hacer del ingreso el eje central del entendimiento de la pobreza. Se trata: 1) de una medida meramente instrumental; 2) no es el único instrumento para generar capacidades y finalmente; 3) la influencia del ingreso sobre las capacidades es relativa a cada contexto. En efecto, un ingreso bajo puede ser una limitante importante para la generación de capacidades, sin embargo además del capital económico se encuentran el capital humano y el capital social (Moser, 1998; Townsend, 2003) que deben tomarse en cuenta en la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades. El caso de estudio de las políticas implementadas en el estado indio de Kerala

¹ Este título podría traducirse como “Desarrollo entendido como libertad”.

refuerza esta postura. Los habitantes de dicha región mejoraron sus capacidades por medio de la inversión en educación, no del aumento de los ingresos.

En cuanto a la relatividad del ingreso, se refiere a que el ingreso es más o menos determinante sobre las capacidades de las personas dependiendo de las condiciones institucionales y sociales en las que viven las personas. En Europa la mayoría de ciudadanos gozan de una lista numerosa de servicios de calidad como la educación, el seguro médico, e incluso el seguro de desempleo. De manera que en este contexto específico el ingreso no influye tanto en la obtención de capacidades como sí influye en países como México o Estados Unidos, en donde los derechos sociales tienen menor alcance. En estos contextos el ingreso se convierte en el factor determinante en la obtención de capacidades.

Para el premio nobel de economía Amartya Sen (1999, p. 3), estas modificaciones en las maneras de definir y, en consecuencia, de evaluar y de atender el fenómeno de la pobreza parten de una reconsideración sobre los fines que buscan los individuos y las sociedades. Para Sen, uno de los autores del ahora muy difundido Índice de Desarrollo Humano (IDH), los economistas deberían concebir los ingresos económicos como un medio que sirve para conseguir ciertos fines, y no un fin en sí mismo. Sen argumenta que los individuos no quieren tener dinero por el mero hecho de tener dinero sino porque eso les permite adquirir ciertas capacidades, como la educación, el tiempo libre, la seguridad, etc. Y tener más capacidades es igual a tener más libertad.

De modo que Sen (1999) coincide con Friedman en el sentido de que el bien último de los individuos y las sociedades es la libertad, pero discrepan en la forma en la que puede medirse esa libertad. Mientras que, para Friedman, y su enfoque monetarista, la libertad puede medirse como cantidad de ingresos que reciben las personas, para Sen esta libertad debe de ser medida con base en las capacidades reales que poseen las personas. Para Sen, existen cinco grandes tipos de libertades: 1) Libertades políticas; 2) facilidades económicas; 3) oportunidades sociales; 4) garantías de transparencia y; 5) protección y seguridad. (Sen, 1999, p. 10). Las “facilidades económicas” están comprendidas dentro de estas capacidades. La diferencia entre Friedman y Sen es que éste último considera que existen

otras capacidades que pueden ser igual o más importantes que los ingresos para conseguir el fin último: la libertad.

Un ejemplo claro del beneficio relativo que significan los ingresos en el contexto mexicano sería el de comparar la libertad que gozan los habitantes del estado de Nuevo León, con los habitantes del estado de Yucatán, tomando como indicador a la seguridad. Según datos de 2018 (INEGI, 2020) Nuevo León goza de un PIB de 1,695,715 millones de pesos mientras que Yucatán tiene un PIB de 327,107 millones de pesos. Si dividimos el poder económico de ambos estados entre el tamaño de su población los habitantes de Nuevo León gozan de un PIB per cápita anual de 331,226 pesos. En comparación los habitantes de Yucatán deben de contentarse con un PIB per cápita de 155,975 pesos.² En términos prácticos, esto vuelve a los habitantes de Nuevo León 2.1 veces más ricos que los habitantes de Yucatán. Es decir, 2.1 veces económicamente más libres.

Sin embargo, si comparamos estos dos estados considerando una capacidad distinta a la económica, como lo es la seguridad, los papeles se invierten. Según los datos del INEGI (2018), en 2018 hubo 852 homicidios en Nuevo León mientras que en Yucatán apenas hubo 58 homicidios. En términos más precisos, de acuerdo con la población de cada estado, Nuevo León cerró el 2018 con una tasa de 16.6 homicidios por cada 100 mil habitantes. En contraposición, Yucatán lo hizo el mismo año con una tasa de 2.7 homicidios por cada 100 mil habitantes. Haciendo el símil con el párrafo anterior, esto volvería a los habitantes de Yucatán 6.1 veces más seguros que los habitantes de Nuevo León. Es decir, 6.1 veces más libres.

Si comparamos ambos estados según las cifras de 2011, cuando se reportaron 2,174 homicidios en Nuevo León y apenas 53 en el caso de Yucatán, se podría concluir que durante ese año los yucatecos fueron 16.9 veces más libres que los nuevoleonenses en términos de

² Según datos de la encuesta intercensal de 2015 (INEGI, 2015), la población de Nuevo León y Yucatán era de 5,119,504 y de 2,097,175, respectivamente. El PIB per cápita se calculó a partir de la división del PIB de cada estado entre su población respectiva.

seguridad. La disparidad económica entre ambos estados que mencionamos al inicio de este ejemplo luce insignificante cuando se le compara con las disparidades en términos de seguridad.

Estos datos comprueban lo relativo que puede ser el ingreso para la consecución de ciertas capacidades que los individuos consideran valiosas como lo puede ser una vida libre de violencia. Sin duda habrá algunas capacidades que dependerán en mayor del ingreso. Tal podría ser el caso de la desnutrición, o el nivel de escolaridad. Sin embargo, como se demostró anteriormente, el ingreso no es garantía absoluta para conseguir todas las capacidades. Otros ejemplos dignos de considerarse podrían ser la capacidad de respirar aire limpio, un bien escaso aún en países de renta alta como Estados Unidos; o la capacidad de tener un empleo reconocido socialmente; o la capacidad de vivir en un lugar en donde el género o la raza de una persona no condicionen las oportunidades laborales a las que tiene acceso.

Caroline Moser (1998), busca desmentir la creencia de que los pobres son poseedores de nada. Asegura que “los pobres administran portafolios complejos de capacidades” y el reconocimiento de dichos activos es importante para conseguir desarrollar su máximo potencial. En su trabajo sobre la pobreza urbana (Moser, 1998), enlista una serie de cinco capacidades que pueden agruparse dentro de las categorías de capacidades tangibles y capacidades intangibles. Las capacidades tangibles son: 1) el trabajo; 2) el capital humano y; 3) la vivienda. Mientras que las capacidades intangibles, más complicadas de medir, son 4) las relaciones dentro del hogar; y 5) el capital social. Estas “capacidades intangibles”, resultan muy interesantes, ya que definitivamente tienen un peso importante en la vida de los individuos. No solo como fines en sí mismos, sino que un buen ambiente familiar (relaciones dentro del hogar) y una amplia base de amigos y conocidos (capital social) resultan determinantes como medios para conseguir otras capacidades, incluido la capacidad de conseguir un mayor ingreso.

Lo anterior nos impide conceptualizar las aportaciones revisionistas de autores como Moser, Townsend y Sen como anti-monetaristas, debido a que éstos no niegan la

importancia que tiene el ingreso en la obtención del desarrollo. Consideramos que un concepto más preciso para describir esta corriente de pensamiento es el enfoque multidimensional. Estas aportaciones serían decisivas en el contexto mexicano. El CONEVAL mide la pobreza con base en el rezago que tienen las personas en sus derechos sociales así como en el ingreso que perciben las familias.³ Con base en esta metodología, la pobreza se define como un “fenómeno multidimensional” en donde una persona es pobre cuando no tiene garantizado al menos uno de sus derechos sociales o también cuando su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para cubrir sus necesidades (Portales & Gabarrot, 2015).

Otro aspecto importante de estos dos enfoques sobre la que hemos hablado en este capítulo es que el enfoque monetarista recae en la esfera individual y el enfoque multidimensional integra, adicionalmente, la esfera social o colectiva. El enfoque monetarista entiende al ser social como un individuo que depende únicamente de sí mismo, mientras que el enfoque subjetivo entiende al ser social como un individuo inmerso en una estructura de relaciones interdependientes constituida por otros individuos, organizaciones e instituciones.

2.2. Debates sobre las causas de la pobreza y los métodos para enfrentarla.

Una vez que se han recogido algunas aportaciones teóricas que discuten los diferentes enfoques que pueden utilizarse al momento de aproximarse al fenómeno de la pobreza, es momento de pasar a las implicaciones que tienen estos diferentes enfoques en la definición de las causas y soluciones de la pobreza. El enfoque convencional, como menciona Mónica Bolufer (2002) en su “Historiografía sobre pobreza y caridad en la época moderna”, recoge una tradición que se remonta a los siglos XV y XVI en donde el surgimiento de grandes propietarios privados incentivó un proceso de “proletarización” de

³ En el artículo 36 de la ley general de desarrollo social se establecen nueve características que serán tomadas en cuenta para la medición de la pobreza: “1) Ingreso corriente per cápita; 2) Rezago educativo promedio en el hogar; 3) Acceso a los servicios de salud; 4) Acceso a la seguridad social; 5) Calidad y espacios en la vivienda; 6) Acceso a los servicios básicos en la vivienda; 7) Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad; 8) Grado de cohesión social y; 9) Grado de accesibilidad a una carretera pavimentada.” (LGDS, 2018, Art. 36).

los otrora campesinos rurales. Estos cambios bruscos en las dinámicas económicas preexistentes significaron un aumento en la desigualdad y la pobreza en los centros de población, ejemplificado con la aparición de la figura de los “vagabundos” definido como la persona “desligada de los lazos sociales y de la pertenencia a cuerpos constituidos que constituían la base de la identidad social: el sin amo (...) sin oficio definido o domicilio fijo.” (Bolufer, 2002, p. 111).

Estas personas “sin amo” generaron el surgimiento de instituciones, públicas o privadas, que pudieran cobijar, aunque fuera modestamente, a estas personas marginadas de los cuerpos sociales constituidos hasta el momento. Es ahí donde surgen los primeros experimentos de asistencialismo. Sin embargo, en el presente trabajo no nos interesa tanto comprender las causas objetivas de la pobreza sino las percepciones sociales, o subjetivas, acerca de las causas de la pobreza. El enfoque monetarista/individual define a las causas de la pobreza como un defecto de carácter (Bolufer, 2002, p.110). Por ende, la responsabilidad de solucionar la situación en la que se encuentra un individuo pobre recae en ese mismo individuo.

Esta lógica individual estaría influenciada por el surgimiento de las corrientes religiosas protestantes del siglo XV cuya visión del trabajo se alejaba de la tradición católica de “estima religiosa hacia el pobre como imagen de Cristo”. La nueva tradición protestante condenaba la limosna como una manifestación vergonzosa de la ociosidad (Bolufer, 2002, p. 110). Para Max Weber en su ensayo titulado “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” esta ética luterana y calvinista tendría como virtudes esenciales a “la laboriosidad, la austeridad y el sentido de la responsabilidad” (Bolufer, 2002, p. 110). De modo que a aquel que cae en la pobreza sería el que careció de estas virtudes esenciales.

Sin embargo, desde el siglo XVI se establecerían algunas condiciones bajo las cuales una persona pobre podría ser receptor de asistencia social. En 1576, Williams Harrison, un pionero de los estudios sobre pobreza, distinguiría “tres tipos de menesterosos: pobres ‘por impotencia’, ‘por azar’ y ‘pobres ociosos’” (Bolufer, 2002, p. 109). En otras palabras, existían dos tipos de pobres, el “verdadero” y el “falso”. El primero era merecedor de recibir

asistencia de parte de la sociedad (mientras que el segundo no lo sería, ya que su situación respondería a vicios de su propio carácter como lo podrían ser la falta de responsabilidad y la ausencia de una ética de trabajo duro.

Esta categorización de la pobreza continúa en pleno siglo XXI en la forma de diferentes encuadres mediáticos que definen a las personas bajo las categorías de “merecedores” y “no merecedores” de asistencia social (Redden, 2011). Algunos ejemplos de los pobres merecedores de asistencia serían los niños, ya que se considera que ellos no tienen la culpa de su propia situación. Los migrantes, por otro lado, son retratados mediáticamente como no merecedores, debido a que ellos tomaron la decisión de dejar sus países en busca de mejores oportunidades. Abordaremos el tema de los encuadres periodísticos más adelante.

Más allá de las consecuencias que conlleva la categorización de la pobreza, que no son pocas, resulta sumamente interesante constatar que desde el siglo XVI se reconociera una multiplicidad de causas de la pobreza. Es decir, se reconocía que la pobreza es un fenómeno complejo. En efecto, se podía ser pobre porque se sufriera de una lesión desde la infancia (pobre “por impotencia”), o porque el país sufriera de una crisis de las cosechas, o producto de una guerra (pobre “por azar”), y por supuesto, también se consideraba la posibilidad de que una persona fuera pobre causa de una vida de vicios y derroche (pobre “por ociosidad”). Como veremos a continuación, el enfoque multidimensional retoma este reconocimiento de la multidimensionalidad de la pobreza y pone en cuestionamiento los defectos del carácter como causa de la misma.

Como expusimos en el capítulo anterior, a partir de la década de 1990 el enfoque monetarista/individualista comenzó a ser cuestionado (Moser, 2008; Townsend, 2003; Sen, 1999) precisamente porque negaba la existencia de una multiplicidad de factores dentro del fenómeno de la pobreza. Estas aportaciones generaron una reconceptualización de la pobreza y, por ende, también de sus causas. Como se expuso anteriormente, particularmente desde los aportes de Amartya Sen, lo que hace que una persona se

encuentre en un estado de pobreza es la falta de capacidades, en plural (Sen, 1999). Dentro de estas capacidades se incluye el ingreso económico, pero no únicamente.

Adicionalmente al reconocimiento de la existencia de factores adicionales al ingreso, una contribución muy importante del enfoque estructural/social, fue la desestimación de un orden jerarquizado entre las diferentes capacidades que necesita un ser humano para ser libre. No hay un orden de importancia entre las distintas capacidades y dimensiones de la vida de las personas, sino que cada una de ellas es impactada por las demás y viceversa. Como se refiere Amartya Sen, “un ingreso bajo puede ser una causa del analfabetismo, de la mala salud, el hambre y la desnutrición. A la inversa, una mejor educación y salud pueden contribuir a ganar mejores ingresos.” (1999, p. 19). Este enfoque no es simplemente multidimensional, sino que esas diferentes dimensiones, o causas, son interdependientes y sin jerarquía.

Desde la óptica de los autores críticos al enfoque convencional, incluso la dimensión del carácter psicológico, que incluye la habilidad para tomar buenas decisiones, o alejarse del vicio o el derroche, se encuentra inmerso en estas relaciones de interdependencia con otras capacidades, (Banerjee & Duflo, 2013; Mani et. al., 2013; Shah et. al., 2012). A esta conclusión llegan Mani et. al. (2013) en su artículo titulado “La pobreza impide la función cognitiva”, en donde argumenta que nuestros niveles de estrés impactan nuestra capacidad para tomar buenas decisiones y, en consecuencia, impactan nuestra capacidad de mejorar nuestro nivel de ingresos. En palabras de Mani, el estrés generado por la evocación de las preocupaciones financieras de una persona “tienen un impacto cognitivo comparable a perder una noche de sueño.” (2013, p. 978).

En efecto, resulta bastante lógico asumir que los resultados académicos, o laborales, no dependen únicamente de la inteligencia, o de la buena disposición al trabajo duro, sino sucesos triviales como haber tenido una noche de insomnio, o no tan triviales, como el deceso de un familiar, pueden tener un gran impacto en el desempeño de las personas. Esta postura pone en cuestionamiento la creencia monetarista/individual de que la pobreza es causada por fallas en el carácter individual, ya que esas fallas en el carácter individual bien

pueden deberse a una situación de pobreza. Resulta previsible que una persona que no sabe si podrá alimentar a sus hijos al día siguiente, no tenga necesariamente la suficiente capacidad de concentrarse para tomar las mejores decisiones.

Esta realidad, argumenta Shah, et. al. (2012), puede ser la razón por la que muchas personas en situación de pobreza no sean capaces de tomar decisiones de largo plazo, ya que lo inmediato apremia. Esto explicaría el hábito de las clases menos privilegiadas de incurrir en préstamos con intereses muy altos, como lo demuestra la mayor presencia establecimientos de préstamos informales en municipios pobres de México (Cotler, 2018, p. 262), a pesar de que ésta será una decisión que les causará problemas en el futuro. Como dice Shah, “estos préstamos hacen más fácil satisfacer las necesidades del presente, pero los costos diferidos del préstamo generarán mayores dificultades para satisfacer los gastos del futuro.” (2012, p. 683).

Así como como los enfoques teóricos de la pobreza impactan en su entendimiento de las causas de este fenómeno, éstos igualmente impactan las divergencias de opinión sobre las estrategias para reducir la pobreza. Desde el enfoque monetarista/individual, Milton Friedman, en su libro “Capitalismo y libertad” (1962), expone que el camino más eficaz para lograr la reducción de la pobreza y las desigualdades es con crecimiento económico, impulsado a través de la libre comercio, así como la intervención mínima de los gobiernos y sindicatos en materia económica. Es decir, reducir los impuestos, anular los aranceles y prevenir monopolios, ya sean públicos o privados.

Tanto el medio como el fin de esta estrategia es la libertad individual. Tal como lo expresa Friedman, la omisión de estas recomendaciones genera un “socavamiento de la naturaleza básica y carácter de nuestra sociedad. Es un paso que nos aleja de una sociedad individualista y nos lleva hacia el Estado corporativo.” (1962, p. 114). De acuerdo con el mismo autor, “el gran logro del capitalismo no ha sido la acumulación de propiedad, sino que ha sido las oportunidades que ha otorgado a hombres y mujeres para ampliar, desarrollar y mejorar sus capacidades.” (Friedman, 1962, p. 139). La estrategia del

crecimiento económico a través de la reducción de impuestos y el libre comercio con la mínima intervención gubernamental es parte del enfoque monetarista/individual.

En términos generales, la tesis de que un crecimiento económico constante trae consigo el aumento y desarrollo de las capacidades de las personas y, en consecuencia, se consigue una reducción de la pobreza, es cierto. Los datos lo comprueban. Thomas Piketty (2015), en su libro “El Capital en el siglo XXI”, un trabajo que reúne datos fiscales de Francia e Inglaterra con tres siglos de antigüedad, no niega los aspectos positivos del crecimiento económico. Ya sea que el crecimiento se genere a través de un aumento en la población o un aumento en la productividad, éste trae consigo una reducción de la desigualdad.

En efecto, en condiciones normales, un fuerte incremento demográfico tiende a desempeñar un papel igualador puesto que disminuye la importancia de la riqueza originado en el pasado y por consiguiente, de las herencias: de cierta manera, cada generación debe construirse a sí misma. (Piketty, 2015, p. 100)

La divergencia de opiniones entre Friedman y Piketty, así como los autores críticos del enfoque monetarista/individual que hemos mencionado anteriormente como Amartya Sen, Caroline Moser, Peter Townsend radica en que éstos consideran que el crecimiento económico es causa, pero también consecuencia de un aumento en el desarrollo de las capacidades. ¿De qué otra manera podría aumentarse la productividad si no es mediante el aumento en las capacidades técnicas de los trabajadores? Haciendo el símil con los capítulos anteriores, el aumento en los ingresos genera aumento de capacidades pero también el aumento de capacidades genera aumento en los ingresos.

Este enfoque multidimensional, que reconoce la pluralidad de causas de la pobreza, así como su interdependencia, tiene consecuencias en el tipo de soluciones que se presentan para enfrentar el fenómeno de la pobreza. La mayor manifestación de este enfoque no es otra que la declaración de los derechos universales por parte de la Organización de las Naciones Unidas. Al finalizar la segunda guerra mundial, la comunidad internacional asumió la responsabilidad de promover 30 derechos fundamentales bajo la

consideración de que “el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad.” (ONU, 1948).

La ONU, al hacer esta declaratoria, reconocía la multiplicidad de áreas necesarias para que las personas logren su potencial y desarrollo pleno. El derecho a la educación, a la salud, a una vivienda digna, al trabajo, a la no discriminación, a las vacaciones, y el derecho a un trabajo con ingresos suficientes, entre otros, fueron considerados de igual importancia para lograr la libertad plena. Desde ese momento, todos los países asociados a la ONU han asumido la responsabilidad de reconocer y proteger “integralmente” la vida humana. No únicamente sus ingresos. Fruto de este reconocimiento a la complejidad de las necesidades humanas surgió el Estado de Bienestar con el objetivo de garantizar todos los derechos previstos en la declaratoria de las naciones unidas. A partir de este momento, se seguiría buscando el crecimiento económico pero siempre acompañado de la protección de las libertades y la inversión en el desarrollo de capacidades humanas.

Este reconocimiento a la diversidad de valores que representa el enfoque estructural/social de la pobreza ha llegado al punto de sobreponer la protección de algunas de las libertades (o valores) por encima del crecimiento económico. Cada vez resulta menos extraño mirar en las noticias la suspensión de iniciativas empresariales con la justificación de que su continuación significa un peligro para el medio ambiente; las empresas están obligadas a pagarle el salario mínimo a sus trabajadores y aportar a su seguro médico y su fondo para el retiro. Es decir, cada vez más se reconoce el viejo refrán que dice “no solo de pan vive el hombre”, que podría traducirse en este contexto como “crecimiento económico sí, pero no a cualquier costo”. Y ese cambio de perspectiva tiene un impacto sobre las políticas que se implementan para conseguir el desarrollo social.

Éstas dos visiones sobre la pobreza se encuentran en constante pugna por ganar terreno, una sobre la otra. Esta lucha ideológica se libra por diferentes frentes, dentro de los cuales se encuentra la comunicación mediatizada. Con este fin las diferentes facciones sociales harán uso de herramientas discursivas que les permitan ganar terreno y construir

significados sobre pobreza, que respondan a sus propios intereses. Una de estas herramientas son los *frames*, o encuadres periodísticos, que serán discutidos más adelante.

2.3. La comunicación entendida como herramienta de poder.

“Una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”. Esta popular frase adjudicada a Joseph Goebbels, el ministro de propaganda de Adolf Hitler, ejemplifica la utilidad de la comunicación como una herramienta del poder. Algunas décadas después del término de la segunda guerra mundial, el sociólogo francés, Pierre Bourdieu escribiría en su ensayo “¿Qué es hablar?”, que la “fuerza social de las representaciones no es necesariamente proporcional a su valor de verdad” (Bourdieu, 1985, p. 93). De modo que el poder de las palabras no radica en su cientificidad sino en su legitimidad social. Bajo esta óptica, la verdad no es otra cosa que aquello que es reconocido como verdad por la mayoría de las personas (Goffman, 1974 p. 2).

Bourdieu reconocía “el poder casi mágico de las palabras” consistente en intentar “producir la existencia de la cosa nombrada” (1985, p. 90-91). Este poder dependía de la capacidad del emisor de imponer una nueva visión del mundo social. De modo que no es suficiente con hablar, sino que se necesita hablar con autoridad frente a todos. A partir de esta concepción se podría entender a cualquier comunicación masiva como una acto de autoridad que se dispone a definir lo que es real y lo que es mentira.

Se entiende a la comunicación como un constante ejercicio de definición y redefinición de lo que es real. Y este es un ejercicio de poder, el ejercicio de la autoridad de quien manda. Para explicarlo, Bourdieu analiza el vínculo que existe entre el verbo “regir” (del cual deriva también la palabra “Rey”) y la acción de trazar límites y fronteras que dividen el mundo social. El Rey define las líneas fronterizas, divide lo nacional de lo extranjero, lo que es sagrado y lo que es profano, lo que es legal y lo que es ilegal. Estos límites, que definidos por cualquier personas serían considerados arbitrarios, cuando son fijados por la autoridad se convierten en límites “naturales”, provistos de sentido común.

La región y sus fronteras (*finés*) no son otra cosa que la huella muerta del acto de autoridad consistente en circunscribir el país, el territorio (que se dice también *finés*), en imponer la definición (otro sentido de *finés*) legítima, conocida y reconocida, de las fronteras y del territorio, en suma, el principio de división legítima del mundo social. (Bourdieu, 1985, p. 90)

Sin embargo en la actualidad, esta acción de definir, de trazar los límites (*finés*), rara vez es realizada por una autoridad única. Desde la caída de las monarquías absolutas a finales del siglo XVIII ha existido un proceso de democratización del discurso público que tiene su mayor exponente el surgimiento de internet y de las redes sociales. De modo que lo que se produce en nuestros días es una “batalla simbólica mediada por agentes profesionales (...) en la producción de representaciones sociales en los medios de comunicación, a través de editoriales, reportajes y noticias.” (Barba & Valencia, 2019, p. 187).

Y como todas los demás tipos de batallas, el objetivo es ganar. En el contexto de la comunicación mediatizada esto significa conseguir la hegemonía discursiva (Bellan & Lopes, 2019, p. 23). Retomando los conceptos de “definición” y “autoridad” que se discutieron anteriormente, el discurso hegemónico sería aquel que hablara con la mayor autoridad y cuyas definiciones sobre la realidad tuvieran mayor aceptación por parte del público. El concepto de la hegemonía surge con el pensamiento del filósofo italiano Antonio Gramsci y es definida como la situación en la que “un grupo o clase social consigue colocar sus pensamientos culturales y políticos como dominantes sobre las demás grupos y clases” (Bellan & Lopes, 2019, p. 23).

Recapitulando, se entiende a la comunicación, a través de la definición de significados de lo real, como un ejercicio de poder cuyos principales actores en la actualidad son agentes profesionales que tienen su plataforma en los medios de comunicación masivos. Y esta lógica de comunicación mediada tiene sus propias implicaciones en las percepciones que el público tiene sobre la realidad. La percepción en la actualidad “se dirige con tanta frecuencia a las representaciones como a la realidad (...) se trata entonces

de una conciencia (un conocer, un saber, una imaginación) que se encuentra mediatizada. (Seveso, 2019, p. 18).

Esta comunicación mediada, productora de representaciones que contienen diferentes grados de apego con la realidad objetiva (Bourdieu, 1985), tiene igualmente la característica de ser una comunicación unilateral y un tanto irreversible. Especialmente cuando las representaciones que se realizan son de grupos sociales marginados, se vuelve muy difícil que éstos puedan contradecir, ampliar, o matizar las representaciones producidas por los medios de comunicación. Cuando se mira la televisión, el mayor poder que tenemos la mayoría de los espectadores es apagarlo, pero no podemos interrumpir al locutor que da las noticias para dar nuestro punto de vista. La capacidad de réplica es mínima, de modo que aquello que se dice en los medios de comunicación masiva tiende a ser la única versión de la realidad, y por ende, para efectos prácticos, la realidad misma. El “poder casi mágico de las palabras” (Bourdieu, 1985, p. 91) se logra mediante el discurso incontestado. Aquello que es enuncia, se vuelve real.

Mediante esta lógica de suplantación y mimesis de sentido, la mediatización naturaliza la identidad del otro. Se instauran palabras (códigos, sentidos) que lo nombran en su identidad, que lo sitúan como víctima o victimario, ciudadano o transgresor, inocente o culpable, digno de confianza o temor. El sentido no es reversible en forma significativa y la imagen se revela como sustitución del otro que se encuentra ahí fuera, corpóreo y directo. Esto sucede porque las capas subalternas no cuentan con la capacidad para construir en el ámbito de lo público (y lo publicado) un sentido colectivo del sí-mismo; no pueden negociar su identidad, pues ésta viene impuesta “desde fuera”. (Seveso, 2019, p. 19).

Esta capacidad que tiene la comunicación, dotada de autoridad, para “oficializar” nuevos límites, representaciones y definiciones sobre el mundo social ha sido puesta en evidencia mediante estudios de percepción de las audiencias o de comparación entre la producción de contenidos noticiosos y la opinión pública (Bartels, 2005; Bell & Entman 2011; Chong, 1993; Nelson et. al., 1997). Para lograrlo, los medios hacen uso de varias

herramientas de comunicación dentro de las cuales se encuentra el *framing*, o encuadre noticioso, del que hablaremos a continuación.

2.4 Teoría del *Frame*, o teoría del encuadre.

La palabra *frame* se traduce en español como “marco” o “encuadre”. Lo característico de la palabra encuadre, en sus diferentes acepciones, es la existencia de límites que separan lo que está dentro del encuadre y lo que está fuera. Ya sea que se refiera a un objeto (marco de pintura, de puerta, o de ventana) o en sus acepciones más abstractas como “límites en que se encuadra un problema” (Real Academia Española, 2014), lo importante del encuadre es que nos ayuda a concentrarnos en algo, mediante la inclusión de ciertos elementos y la exclusión de otros.

En los años 90 toma fuerza este concepto de *frame* y *framing* en los estudios de comunicación entendida como una herramienta fundamental, utilizada tanto por las audiencias como por los medios de comunicación, para la definición y transmisión de ideas. Pero sobre todo desde el punto de vista de los medios de comunicación, esta herramienta es la que les permite “dotar de un determinado tratamiento informativo al contenido de sus noticias para narrar la realidad social” (Muñiz, 2020, p. 1). En palabras de Bell & Entman (2011), se trata del “proceso central a partir del cual los funcionarios del gobierno y los periodistas ejercitan su influencia política entre ellos mismos y hacia el público” (Bell & Entman, 2011, p. 552)⁴

De modo que el acto de encuadrar la información (*framing*) puede tener una doble cara: el acto de comunicar y el acto de comprender. Muñiz (2020), retomando los trabajos de Borah, Chong y Druckman se refiere a estos dos propósitos como: 1) encuadre en la comunicación y 2) encuadre en el pensamiento. En la primera, el encuadre en la comunicación (*frame in communication*), que se centra en las palabras, imágenes, frases y estilo de presentación utilizados al transmitir la información. Por la otra el encuadre en el

⁴ Traducción propia del autor.

pensamiento (*frame in thought*), utilizado para la comprensión individual de la información a nivel cognitivo” (Muñiz, 2020, p. 4). Es la primera funcionalidad del encuadre la que utilizan los medios de comunicación para el tratamiento que darán a los temas en su agenda. Y es en esta funcionalidad en la que nos concentraremos en este trabajo de investigación. Es decir, en el tratamiento informativo que hacen los medios de comunicación sobre un tema determinado.

El concepto teórico del encuadre (*frame*) parte de la premisa básica de que el ser humano es incapaz de comprender todos los aspectos de la realidad social (Goffman, 1974, p. 182) Tanto para comprender un tema como para explicarlo, las personas requieren hacer una simplificación del mismo. Reconociendo sus propias limitaciones, el ser humano asume que solo podrá comprender y explicar la realidad si se seleccionan aspectos de la misma y se descartan otros. Valkenburg, Semetko, y de Vreese (2009) asumen que “los periodistas invariablemente encuadran o estructuran las representaciones de los eventos políticos para hacerlos más accesibles a una audiencia grande” (2009, p. 550).

Para Robert Entman el encuadre periodístico recae en dos actividades principales y complementarias: la selección y la saliencia.

Encuadrar significa seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (1993, p. 52).

Estos elementos que serán seleccionados pueden ser “lugares geográficos en donde ocurren las acciones narradas, los espacios físicos y temporales, los actores protagonistas de la información, los atributos utilizados para referirse a los actores, así como las acciones realizadas por y sobre los actores protagonistas del asunto informado” (Muñiz, 2007 p. 155). La selección de algunos elementos sobre la noticia en detrimento de otros, generará un encuadre diferente sobre una temática. Esto cobra gran relevancia, ya que existen numerosos estudios que han confirmado el impacto que tiene dichos encuadres en las percepciones de las audiencias (Bartels, 2005; Bell & Entman 2011; Chong, 1993; Nelson et.

al., 1997). Parafraseando a D'Angelo (2019, p. 1), el framing se refiere a la intención que tienen los individuos de influir en otros individuos a través de mensajes.

Sin embargo, esta intención de influir en los demás no constituye el origen del encuadramiento (*framing*) de la realidad, sino que este proceso comunicativo está compuesto por diferentes eslabones que influyen los unos en los otros en su definición. Estos eslabones son los encuadres (*frames*) provenientes de diferentes actores cuyos mensajes se encuentran en constante interacción. D'Angelo (2018) propone la existencia de tres tipos de encuadres: 1) los Encuadres de Promoción (Advocacy Frames), 2) Encuadres Periodísticos (Journalistic Frames), y 3) Encuadres de la Audiencia (Audience Frames).

Los encuadres de promoción se refieren a los mensajes creados por líderes de opinión, ya sean individuos u organizaciones, que cuentan con la capacidad de hacerse escuchar por los medios de comunicación que, a su vez, utilizarán sus discursos como fuentes para crear sus propios encuadres, es decir, los encuadres periodísticos. Finalmente, cuando los encuadres periodísticos son transmitidos masivamente a la población se crean los encuadres de las audiencias. Estos se refieren a las percepciones que tienen las audiencias sobre ciertos temas y que se manifiestan a través de las conversaciones mantenidas por las personas. (D'Angelo, 2018, citado por Muñiz 2020, p. 5)

Este proceso comunicativo no debería, sin embargo, malinterpretarse como un ciclo de la comunicación, o ciclo del *framing*. Por la explicación de los tres tipos de *frames* propuestos por D'Angelo (2018) pareciera que el origen de este proceso comunicativo se encuentra en los líderes de opinión, que influyen en los medios de comunicación, y que finalmente terminan por influir a la audiencia. Sin embargo esto no es así, en la realidad todos los *frames* son causa y efecto de los demás. Esto, ya que los líderes de opinión también son audiencia que discute sus ideas con otras personas cuyas ideas valoran, y también leen los periódicos en los que más tarde serán citados o en los que directamente escribirán artículos de opinión. Y los medios de comunicación, aunque es cierto que privilegian el uso de fuentes institucionales y de líderes de opinión, también pueden hacer uso de las audiencias para construir los encuadres periodísticos.

Entman (1993), argumentaba incluso que este proceso comunicativo termina por tener un impacto no simplemente en la opinión pública acerca de tal o cual tema sino que la comunicación termina por influir en la cultura misma. Y esta cultura tiene probablemente una influencia al momento en que los diferentes actores involucrados en el proceso comunicativo interpretan los encuadres que reciben del exterior. A pesar de esto, como podrá verse a continuación, incluso la cultura, o los valores presentes en una sociedad determinada, pueden verse opacados frente a los encuadres periodísticos en el proceso de la conformación de los encuadres de las audiencias.

Nelson, Clawson y Oxley afirman que “los encuadres dan forma al entendimiento y las opiniones que los individuos tienen sobre algún tema al resaltar elementos específicos de la controversia general, reduciendo un tema usualmente complejo a uno o dos aspectos centrales” (1997, p. 568). Es a través de esta simplificación o generalización de las temáticas reportadas en los medios de comunicación, afirman Bell y Entman (2011), lo que consiguió que los estadounidenses apoyaran mayoritariamente las políticas de recortes de impuestos implementadas por el presidente George W. Bush entre 2001 y 2003. La pregunta que los llevó a realizar la investigación fue: ¿Por qué los estadounidenses apoyan recortes de impuestos que benefician abrumadoramente a los más ricos⁵, promoviendo así la desigualdad, cuando en diversas encuestas de opinión han dejado en claro que los estadounidenses consideran que la igualdad económica es algo importante?

Analizando los contenidos noticiosos de las principales cadenas de televisión que trataron el tema de los recortes de impuestos, los investigadores se dieron cuenta que casi no se hablaba de los diferentes estratos socioeconómicos sino que se generalizaba en el 66% de los casos en torno a la categoría general de “todos los estadounidenses” o “los contribuyentes” y solo en el 27% de los casos se mencionaba a “los ricos” (Bell & Entman, 2011, p. 557). Esta selección y saliencia de los elementos generales (población general), en detrimento de elementos más específicos (estratos socioeconómicos diversos), argumentan

⁵ Bell & Entman (2011) citan la investigación realizada por Pierson (2005) en donde concluyen que el 36% de los recortes de impuestos le beneficiaba abrumadoramente al 1% de la población más rica (2011 p. 551-552).

los investigadores, podría ser el factor decisivo para inclinar la opinión pública, mayoritariamente no rica, para que apoyara estas medidas aunque no fueran benéficas para su estrato socioeconómico.

La perspectiva bourdieusiana de la comunicación como una batalla simbólica encuentra su manifestación más clara en la comunicación política en donde un bando quiere que su visión del mundo, y por ende sus intereses, prevalezcan sobre la de los demás. Y los encuadres periodísticos se convierten en una herramienta indispensable para lograrlo. Tal como refieren Bell & Entman, el quehacer político en los sistemas democráticos puede ser entendido como una serie continua de “luchas competitivas para dominar el encuadramiento de los problemas y las soluciones. (...) El discurso mediado que emerge de esta competición restringe el rango y consistencia (o las contradicciones) de la opinión de las masas sobre la política pública.” (2011, p. 548).

El estudio del framing como proceso comunicativo implica la necesidad de no centrarse únicamente en una etapa o escenario de este proceso sino en estudiarlo como un conjunto. Sin embargo, por cuestiones de tiempo y recursos, esta investigación se concentra en los encuadres periodísticos, es decir, el período de este proceso en el que los mensajes reproducidos por diversos actores dentro del proceso comunicativo se cristalizan en la forma de notas periodísticas que posteriormente impactarán en las audiencias. A continuación se discutirán algunos trabajos que se han realizado a nivel nacional, regional e internacional sobre los encuadres periodísticos de la pobreza y que han nutrido la metodología y los objetivos de esta investigación.

2.5. Investigaciones sobre los encuadres periodísticos de la pobreza.

A pesar de las diferencias socio-culturales existentes en los distintos contextos en donde se realizaron estas investigaciones, es interesante resaltar algunos patrones en común. Por un lado resulta interesante encontrar, a partir de las evidencias que produjeron estas investigaciones, que los contenidos mediáticos sobre la pobreza comparten rasgos importantes en diferentes lugares del mundo. Por otro lado, una similitud es la intención

que motiva a los investigadores hacia este tema. Todos comparten la idea bourdeausiana del poder “Mágico de las palabras” en el sentido que consideran que los contenidos mediáticos impactan de manera considerable la opinión pública y ésta a su vez influye la política pública que es diseñada para atender algún fenómeno en particular. Estas investigaciones, así como la que aquí presentamos, consideran que no se puede atender adecuadamente un problema que está erróneamente representado y, por ende, mal comprendido.

Uno de los temas principales que afecta la capacidad de las audiencias de tener un adecuado entendimiento sobre los fenómenos sociales es la distorsión o tergiversación de la realidad. En concreto esto sucede cuando el universo mediático de representaciones y de encuadres sobre un tema en particular no concuerda con la realidad objetiva. La pobreza no es la excepción y existen varios estudios que lo comprueban (Barba & Valencia, 2019; Clawson & Trice, 2000; Entman, 1990; Gilens, 1996, Martindale, 1995; Parisi 1998) Sobre este tema nos referiremos tan solo dos investigaciones, una realizada en México y otra en Estados Unidos.

En el caso mexicano, Barba & Valencia (2019) se dan a la tarea de analizar los contenidos sobre pobreza emitidos por el periódico El Universal entre los años 2000 y 2014. A partir de este análisis se encontró que, “El tema de la pobreza se circunscribe al ámbito rural: los pobres tienden a ser presentados como campesinos e indígenas, y hay muy poca presencia de la pobreza urbana.” (p. 225). El hecho de que los contenidos sobre pobreza en el diario más leído del país encuadren la pobreza con un atributo rural genera una distorsión de la realidad. Es decir, si bien es cierto que hay un alto grado de marginación en la ruralidad en México, es cierto también que la mayoría de los pobres del país se encuentran en contextos urbanos. Así lo establece un estudio publicado por el CONEVAL en 2012 titulado “Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas de México” en donde se informa que “en 2012, la pobreza en las localidades urbanas afectaba a 36.6 millones de personas. Esta situación implicó que del total de pobres en el país (53.3 millones), poco más de dos terceras partes se localizan en zonas urbanas.” (Barba & Valencia, 2019, p. 20)

Otra evidencia de la capacidad tergiversadora que tienen los medios de comunicación en el tema de la pobreza nos la provee Clawson & Trice (2000). Ellos realizaron una investigación que comprendió el análisis de las fotografías que acompañaban la totalidad de los artículos sobre pobreza publicados por cinco revistas noticiosas de EE.UU. entre los años 1993 y 1998. En concreto, el objeto de estudio estuvo comprendido por “149 fotografías de 357 personas pobres” (p. 55). A partir de estas imágenes, los investigadores pudieron comprobar la distancia que separa a la realidad contada por los medios de comunicación en comparación con la realidad objetiva. Dicho análisis concluyó que las imágenes contenían una sobre representación de los pobres de raza negra, los pobres urbanos y los pobres desempleados (p. 61). Por ejemplo, tomando en consideración las fotografías analizadas, las personas pobres de raza negra constituían el 45% de los individuos presentes en dichas fotografías, mientras que los datos oficiales reportan que en realidad solo el 33% de los pobres son de raza negra en EE.UU. (p. 56). En lo que concierne al desempleo, las imágenes transmitían solo en un 30% de los casos a personas que se encontraban trabajando mientras que los datos oficiales arrojan que el 50% de las personas en pobreza son gente que tiene un empleo (p. 61).

Las dos investigaciones citadas anteriormente demuestran que los contenidos mediatizados pueden originar y reforzar estereotipos nocivos como el hecho de que los pobres sean personas que no les gusta trabajar cuya única fuente de ingreso es el apoyo brindado por el sistema de seguridad social. Y esta distorsión de la realidad influye en la opinión pública y en las decisiones para enfrentar dicha realidad. El período analizado por Clawson & Trice compagina con la época en la que el congreso de EE.UU. decidió suspender la seguridad social como un derecho con garantía nacional, trasladando la jurisdicción de esta tarea a los estados federados. De este modo, las opiniones generadas por la realidad mediatizada impactaron en la realidad objetiva.

Desde el punto de vista racial, los contenidos distorsionados pueden generar que exista una mayor polarización social y que los electores generen una predisposición para favorecer a políticos con discursos racistas. La siguiente cita textual extraída de las

reflexiones de Clawson & Trice (2000) nos parece muy interesante porque premoniza la llegada a la arena política de personas con argumentos racistas, tal como fue el caso de Donald Trump, tan solo dieciseis años después de que fuera publicado este artículo.

“Entonces, si las actitudes en temas relacionados a la pobreza están influenciados por representaciones inexactas y estereotipadas de los pobres puede generar que las políticas públicas apoyadas por el público (y por las élites políticas) no ataquen las verdaderas causas de la pobreza. Además, estas representaciones inexactas acerca de las características raciales de la pobreza pueden influir en el público de raza blanca para favorecer a candidatos que hacen de los argumentos con tintes raciales, el centro de sus estrategias de campaña.” (p. 61)

Otra de los aspectos que han sido analizados acerca de los encuadres periodísticos de la pobreza y que resulta fundamental para este trabajo de investigación es el de las causas y soluciones de la pobreza, así como la atribución de responsabilidad sobre la misma. En esto se concentró el trabajo realizado por Linda Jean Kensicki (2004) titulado *No cure for what ails us: the media-constructed disconnect between societal problems and possible solutions*. En esta investigación Kensicki analiza una muestra de 300 artículos periodísticos del *New York Times* y *Los Angeles Times* en Estados Unidos en donde encuentra que en los medios analizados existe una desconexión muy grave entre los problemas analizados y las causas que los provocan, así como las posibles soluciones a dichos problemas. En su investigación (Kensicki, 2004) encuentra que en el 75% de las notas analizadas, las causas de la pobreza aparecían como neutrales, es decir que no encontraban su origen en algún actor específico. De manera aún más radical en el 89% de las notas analizadas no se incluían posibles soluciones al problema (p. 59). Este tipo de hallazgos preocupan porque exime a los actores involucrados de la responsabilidad de resolver el problema y omite hablar de los esfuerzos que sí existen para resolverlo. (p. 61). Esto genera un terreno propicio para cultivar la indiferencia y la apatía en torno a este tema tan importante.

Abonando a las investigaciones que revelan esta desconexión entre los fenómenos sociales y sus causas, soluciones y actores involucrados se encuentra el estudio de largo plazo realizado por Etchegaray & Matus (2015). Estos académicos se dedicaron a analizar

los contenidos noticiosos televisados en Chile sobre el tema de la pobreza en dos períodos diferentes: 2005 y 2014. Dentro de sus resultados más interesantes se encuentra que, si bien hay un descenso de la descontextualización de los contenidos de la pobreza entre ambos períodos, el balance sigue siendo negativo. En 2005 solo se mencionaban las causas de la pobreza en un 12% de los contenidos analizados y en el 2014 este indicador subió al 44%. En relación a las soluciones éstas subieron de un 2% de las notas a un 13% de las mismas (p. 61). Uno de los resultados positivos que rescatan los investigadores es el muy notable aumento de cobertura que hicieron los noticieros televisivos de los esfuerzos de las personas pobres por resolver sus propios problemas.

Sobre la representación de la pobreza destaca en la investigación de Etchegaray & Matus que entre 2005 y 2014 hubo un incremento muy grande en el número contenidos que mostraban a las personas en pobreza como actores involucrados en la búsqueda de soluciones:

Sobre la estructura de oportunidades, una evolución positiva entre el estudio de 2005 y el de 2014 es que aumentaron las informaciones que dieron cuenta de cómo la comunidad se organizó para solucionar sus problemas y carencias (1,7 a 17,1%). La imagen que se proyecta de las personas en pobreza ya no es la de un mero personaje pasivo e impotente frente a los problemas que lo aquejan, sino que se les reconoce un rol más activo u agente. (Etchegaray & Matus, 2015, p. 65)

Este significa un cambio muy positivo dentro de la narrativa sobre pobreza, ya que cuestiona el imaginario social dominante que concibe a los pobres como personas flojas y conformistas y puede generar una opinión pública más receptiva hacia las políticas públicas que buscan atender a esta población. En el caso contrario podemos regresar a los resultados obtenidos por Clawson & Trice (2000) que, a partir de la imagen primordialmente negativa de las personas en pobreza durante un período de cinco años, se especula que pudieron haber influido en las políticas de recortes a la seguridad social.

Relacionado con este último punto, en otras investigaciones, se ha explorado la división de la representación de los pobres en los medios de comunicación en dos categorías

diferentes: 1) Los pobres merecedores de asistencia social y 2) Los pobres no merecedores de asistencia social. En su tesis doctoral titulada *The mediation of poverty: The news, new media and politics*, Joanna Redden (2011) ejemplifica ambas categorías a través de los niños como “merecedores” y los inmigrantes como “no merecedores”. A los primeros se les atribuyen características positivas en los medios de comunicación mientras que al segundo grupo se le retrata con características negativas que buscan legitimar su condición de pobreza como algo justo y natural. En su estudio sobre la representación de la pobreza en películas infantiles, Streib, J., et al. (2017, p. 2), explica que este grupo de los “no merecedores” son retratados como “flojos, inmorales y sin interés en seguir las reglas del juego” y están más representados que los “merecedores” quienes están retratados como “trabajadores, moralmente sobresalientes e interesados en seguir las reglas del juego.

Streib, J. et. al. (2017) analiza los encuadres de la desigualdad existentes en las películas animadas para niños que tuvieron mucho éxito taquillero. A partir de dicho análisis, los investigadores encontraron que películas como *Aladdin*, *Ratatouille*, *La Bella y la Bestia*, entre otros, tienden a enmarcar la desigualdad como una realidad natural y benigna. Es común que se narren historias en donde personajes de distintas clases sociales puedan tener relaciones de amistad en condiciones de igualdad. Esto en es una distorsión de la realidad, por lo menos en el caso mexicano en donde la sociedad está organizada de tal manera en que no solo se dificulta que existan lazos afectivos entre personas de distintas clases sociales sino que se dificulta incluso que existan interacciones entre ellas. Las personas de clase alta viven en lugares de clase alta, se transportan al trabajo en autos privados, sus hijos asisten a escuelas de clase alta y realizan actividades que solo personas de clase alta pueden realizar. Nuevamente en este caso observamos que los medios de comunicación tienen la capacidad de generar una distorsión de la realidad.

Finalmente nos interesa particularmente las investigaciones que han intentado medir la cantidad de contenidos noticiosos que enmarcan el tema de la pobreza bajo una óptica ideológica que puede tener un entendimiento causal individualista o estructuralista de la misma. Kim (2010) realizó un estudio en el que comprobó que los encuadres de la

pobreza tienden a corresponder a la ideología del periódico que las emite así como al formato en el que se publican. Por ejemplo, se encontró que los periódicos liberales vinculan al tema de la pobreza con causas y soluciones estructurales en mayor medida que los periódicos conservadores. Igualmente, cuando estos contenidos se transmiten de manera impresa hay una mayor probabilidad que éstos hagan referencia a un entendimiento estructuralista del fenómeno, ya que la televisión tiene una predilección por las historias individuales (Kim, 2010, p. 563).

Para la sorpresa de los investigadores, los resultados arrojaron que hay una mucho mayor referencia a causas y soluciones estructurales en comparación con la cantidad de referencias hacia causas y soluciones personales. En términos generales la pobreza se enmarca como un fenómeno social cuya atención y potencial erradicación depende de acciones a una escala social. Sin embargo, el estudio también arrojó que la atribución causal de la pobreza con mayores menciones era el la familia desestructurada, que forma parte de una explicación individualista de la pobreza. Este resultado, para los autores, adquiere coherencia con una tradición de representar a los pobres como “no solo como flojos sino como irresponsables sexualmente” (Kim, 2010, p. 576). Este tipo de encuadres sobre la gente pobre fortalece una opinión pública que justifica la posición en la que se encuentran los pobres por entenderla como una consecuencia de sus propias acciones.

Como ya se ha establecido, los medios de comunicación son un actor fundamental en la construcción de significados sociales que tienen un gran impacto en la comprensión y posterior agencia de las personas en su propia realidad. Los medios de comunicación, así como la tecnología en general, son un artificio humano con un potencial enorme para forjar una mayor comprensión sobre el mundo en el que vivimos. Tal como lo establecen Gil González et al. (2014) en su investigación titulada *Estudio crítico de la representación del estado de la pobreza en la televisión*:

“En este sentido es fundamental también reconocer la labor de concienciación y visibilidad que llevan a cabo los medios de comunicación en relación con los considerados invisibles en nuestra sociedad. Por ello, nuestra reflexión no debe entenderse como un rechazo a la actividad periodística televisiva

que se centra en la marginación social, muy al contrario, pretendemos estudiar su apreciable labor y aportar elementos analíticos para una discusión constructiva.” (Gil González, et al. 2014, p. 438)

Esta investigación se adscribe a esta postura, entendiendo a los medios de comunicación como una herramienta de la que no podemos prescindir en la construcción de una mejor sociedad. Por lo tanto concebimos a esta propuesta como una búsqueda objetiva de la que esperamos encontrar resultados que nos permitan entender el rol que tienen los medios de comunicación en la construcción del mundo que nos rodea, particularmente el rol que tienen en la construcción de significados en torno a la pobreza.

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño de la investigación

Este trabajo de investigación utiliza una metodología cuantitativa basada en la técnica del análisis de los contenidos sobre pobreza publicados por cuatro de los periódicos más importantes de México: 1) El Universal, 2) Milenio, 3) Excélsior, y 4) Reforma. Esta metodología, aplicada al análisis de contenidos mediáticos, se basa en la definición de variables definidas de la manera más precisa posible de modo que la subjetividad de los seres humanos involucrados en el estudio de dichos contenidos se reduzca al mínimo.

El abordaje cuantitativo permite al investigador, a través del cruce de diferentes variables, encontrar relaciones de dependencia entre ellas. Adicionalmente, los estudios en ciencias sociales que hacen uso de una metodología cuantitativa tienen la virtud de ser más fácilmente replicables por otros investigadores que deseen utilizar instrumentos similares para estudiar muestras de otros contextos regionales o nacionales. De esta manera podemos comparar algunas características de los contenidos sobre pobreza emitidos en el contexto mexicano con aquellos de otras naciones.

El análisis de contenido es una técnica utilizada para analizar los mensajes producidos por los medios de comunicación, mensajes que tienen el destino de ser consumidos por una audiencia. Esta técnica no se trata del mero conteo de palabras, sino que conlleva un trabajo de interpretación para detectar los significados detrás de los mensajes. Estos significados, particulares en principio, son codificados por personas involucradas en el estudio y clasificados de acuerdo con variables preestablecidas en un libro de códigos. De modo que esta técnica tiene el fin de procesar mensajes mediáticos que produzcan datos que permita llegar a conclusiones generalizables sobre los contenidos que son consumidos por las audiencias.

3.2. Muestra

La muestra analizada en este estudio incluye todos los artículos sobre pobreza publicados entre el primer y último día del año 2019 en los periódicos previamente citados. Los criterios de selección consistieron en que el artículo hubiera sido publicado con un titular que incluyera alguna de las siguientes palabras clave: pobreza, pobre, indigencia, indigente, personas en situación de calle, personas sin hogar, miseria y miserables. En total fueron recolectados un total de 778 artículos de los cuales fueron descartados 115 debido a que su contenido no trataba sobre pobreza, sino que la palabra pobre o pobreza era utilizada como un adjetivo en lugar de referirse a una condición socioeconómica. Este ejercicio de depuración nos dejó con un total de 663 artículos publicados entre el primero de enero de 2019 hasta el 31 de diciembre de ese mismo año.

En estos casos que fueron excluidos de la muestra, la palabra pobre, o alguna de los equivalentes antes mencionadas, era utilizado para describir el mal desempeño obtenido por ciertos actores, entre ellos futbolistas, políticos e incluso artistas. Algunos titulares que ejemplifican esto son los siguientes: *Pobre reforma educativa* (Milenio, 14/04/2019), *La miseria de Concacaf representada por Cuba* (El Universal, 23/06/2019), o *Morena, su pobre aportación* (Excélsior, 2019).

La recolección de los contenidos se realizó a través de los buscadores de los periódicos, misma que fue complementada con los buscadores de google. Esta decisión de complementar la búsqueda utilizando buscadores externos a aquellos de los periódicos se debió a que el Excélsior y Milenio no contaban con un historial que permitiera abarcar la totalidad del período seleccionado. Adicionalmente la finalidad de este estudio era abarcar la totalidad de la producción de estos medios sobre pobreza, de modo que la búsqueda a través de google sirvió como una segunda pasada para que ningún texto se quedara rezagado. Cabe mencionar que en esta segunda búsqueda aparecieron varios artículos que pasaron desapercibidos por los propios buscadores de los periódicos.

La mayoría de los artículos analizados provino del periódico Milenio, con 263 artículos, seguido de El Universal (194), Reforma (118), y Excelsior (88). Así mismo la mayoría de los artículos fueron encontrados utilizando la palabra *pobreza*, con 335 artículos, seguido de *indigencia, indigente, indigentes* (160), *pobre, pobres* (145), *miseria, miserable, miserables* (16) y finalmente *sin techo, sin hogar* (7). La búsqueda en Google se realizó a partir de la siguiente estructura: 1) Delimitar el intervalo de tiempo de los contenidos buscados entre el primero de enero de 2019 y el 31 de diciembre del mismo año, 2) Delimitar la búsqueda a la plataforma de cada medio a partir de la fórmula SITE y 3) buscar individualmente cada una de las palabras clave utilizadas en este estudio que ya han sido mencionadas. Un ejemplo de comando de búsqueda en google sería el siguiente: “SITE: www.milenio.com pobreza”.

3.3. Instrumento

Para la realización del análisis de los encuadres sobre la pobreza se aplicó un enfoque deductivo, en donde previamente se establecen los elementos que serán tomadas en cuenta (Muñiz, 2007, p. 165). Como se estableció en el apartado de los objetivos, se diseñó un libro de códigos que considera varias dimensiones de análisis entre las que se encuentran: 1) El protagonista y la fuente principal de la nota; 2) La mención de causas, posibles soluciones e instituciones o grupos sociales responsables de la pobreza; 3) atributos y temas con los que se relaciona a los pobres; 4) la presencia de encuadres genéricos como *Atribución de responsabilidad, Interés Humano, Consecuencias Económicas, Moralidad y Conflicto*; y 5) La interpretación causal de la pobreza a partir de dos encuadres contrapuestos: individualista y estructuralista. El libro de códigos se encuentra de manera íntegra en el Anexo 1.

a) *Datos de identificación.* Cada nota periodística analizada fue asociada a un folio para poder identificarla de manera individual. Así mismo se capturó la fecha en la que fue publicada la nota, así como el titular de la misma. Los codificadores debieron también señalar al periódico del cual provenía la unidad de análisis, ya fuera El Universal (1), Milenio (2), Excelsior (3) o Reforma (4). Finalmente se pidió a los codificadores que clasificaran la

unidad de análisis con base en el formato o género en que se presentaba la información. Para esto se consideraron cuatro categorías: noticia (1); opinión (2); crónica (3); y entrevista (4).

b) Importancia y emplazamiento de la nota. Para discernir la importancia que le daban los periódicos a las notas analizadas se decidió incluir dos reactivos: 1) Número de palabras; y 2) Uso de material audiovisual. En el primero, el codificador debía utilizar un contador de palabras para determinar el número de palabras. El segundo consistió en una variable *dummy*: 0 = No, 1 = Sí. Decidimos no incluir la presencia o ausencia de imágenes dado que se trató de una muestra digital y la totalidad de las notas analizadas vienen acompañadas de alguna imagen.

c) Protagonista de la nota y fuente principal. El protagonista de la nota fue definido como “actor es la persona o las personas e instituciones sobre las que se reportó principalmente en la nota” (Anexo 1). Para este reactivo se consideraron 9 categorías excluyentes entre sí: “Representantes del Estado” (1); “Organismos Multilaterales” (2); “Empresarios” (3); “Partidos Políticos” (4); “Organizaciones no gubernamentales y activistas” (5); “Personas en situación de pobreza” (6); “Representante de asosaciones religiosas” (7); “Representante de gobiernos extranjeros” (8); “Otro” (9).

En lo que concierne a la fuente principal, se definió este reactivo de la manera siguiente: “La persona o institución que está proveyendo la información con la que se construye la nota” (Anexo 1). En este caso se consideraron 11 categorías posibles, también excluyentes entre sí: “Representantes del Estado” (1); “Organismos Multilaterales” (2); “Empresarios” (3); “Gremios y Sindicatos” (4); “Organizaciones no gubernamentales y activistas” (5); “Expertos y Académicos” (6); “Representante de asosaciones religiosas” (7); “Personas en situación de pobreza” (8); “No hay fuente” (9); “No se puede determinar una fuente como principal” (10); y “Otro” (11). Finalmente se pidió a los codificadores que anotaran si la nota había sido elaborada con información factual, es decir “evidencias comprobables, datos duros, etc.” (Anexo 1).

d) *Representación y atributos de la pobreza.* Por representación de la pobreza nos referimos a actores vinculados a la pobreza. Éste reactivo fue definido en el libro de códigos de la siguiente manera: “Cuándo se habla de la pobreza, ¿de quién se habla?” (Anexo 1, p. 3). Para este propósito se consideraron 10 categorías no excluyentes entre sí: “Pobres en general” (1); “Niños y menores de edad” (2); “Jóvenes” (3); “Adultos mayores” (4); “Mujeres” (5); “Indígenas” (6); “Migrantes” (7); “Trabajadores informales” (8); “Campesinos y personas de la ruralidad” (9); e “Indigentes” (10).

En lo que respecta a los atributos de la pobreza fueron seleccionados cuatro atributos positivos y cuatro atributos negativos que reflejan algunas de las cualidades y los vicios que los medios de comunicación asocian con la pobreza. Cada atributo se desplegó en el libro de códigos como una variable *dummy*, que busca determinar la presencia o ausencia de la misma. Los atributos negativos en cuestión fueron los siguientes: 1) Bajas capacidades educativas; 2) Bajas capacidades laborales; 3) Bajas capacidades familiares, sociales y emocionales; y 4) Suciedad y mal olor. Y los atributos positivos: 1) Personas echadas para adelante; 2) Solidarias y empáticas; 3) Honradez, orgullo y dignidad; y 4) Ingenio.

e) *Temas reflejados en la nota.* Se incluye en este estudio el análisis de los temas que aparecen en las notas sobre pobreza. Para esto se consideraron 10 temas enlistados como variables *dummy*, no excluyentes entre sí: “Accidentes, tragedias o desastres naturales” (1); “Seguridad, drogas y delincuencia” (2); “Carencias sociales y educativas” (3); “Conflicto, polarización social y manifestaciones políticas” (4); “Programas gubernamentales” (5); “Programas no gubernamentales” (6); “Economía, empresas y empleo” (7); “Política fiscal” (8); “Derechos” (9); “Discriminación” (10); y “Desigualdad” (11).

f) *Encuadres noticiosos presentes en la nota.* El último apartado del libro de códigos está dedicado a los encuadres, que busca medir la presencia o ausencia de diferentes tratamientos de la nota, que en conjunto contribuyen a la “definición del problema” (Entman, 1993, p. 52). Se consideraron cinco encuadres genéricos tomados a partir de la propuesta de Valkenburg & Semetko (1999), y dos encuadres específicos sobre pobreza

diseñados específicamente para esta investigación. El primer encuadre analizado por el equipo de codificadores fue 1) el “Encuadre de atribución de responsabilidad” el cual toma en consideración la presencia o ausencia de cinco variables *dummy* que buscan medir de manera general si el tratamiento de la nota considera que el fenómeno descrito es responsabilidad de uno o más actores así como si existe la capacidad para solucionarlo (Anexo 1). Adicionalmente, se solicita al codificador que mencione al actor que la nota califica como responsable de la situación descrita.

El segundo encuadre considerado es el “Encuadre individualista de la pobreza”. Este es un encuadre creado para este estudio específicamente que busca medir, a través de tres variables *dummy*, si la nota hace un tratamiento de la pobreza que coloca al individuo como responsable de las causas así como de la solución de la misma. Este tratamiento se describe de la siguiente manera: “la pobreza se debe a características particulares de los individuos como pueden ser: tomar una mala decisión, estilos de vida nocivos, depresión, tener muchos hijos, familia desestructurada, falta de estudios y falta de solidaridad entre los miembros de la familia” (Anexo 1). La clave principal detrás de este encuadre es que se colocan las decisiones individuales como principal motor detrás de la pobreza.

El tercer encuadre considerado es el “Encuadre estructuralista de la pobreza”. Este es el opuesto del encuadre individualista ya que encuentra las causas y soluciones de la pobreza en factores externos al individuo. Una de las variables que conforman este encuadre es descrita en el libro de códigos del siguiente modo: “Se mencionan como causas de la pobreza algunas de las siguientes variables: la economía, bajos salarios, poca asistencia del gobierno o programas gubernamentales ineficaces, falta de apoyos a la educación, y el racismo o clasismo.” (Anexo 1).

El cuarto encuadre considerado es el “Encuadre de interés humano”. Este le pide al codificador identificar la presencia de cinco variables *dummy* que se enlistan a continuación: 1) En el relato se muestra la cara humana de un tema o problema; 2) En el relato se utilizan adjetivos o descripciones personales; 3) Se señalan las afectaciones que sufren individuos o grupos sociales; 4) El relato se adentra en vidas privadas; y 5) El relato

contiene información visual que podría generar sentimientos de agravio, empatía, simpatía o compasión (Ver Anexo 1, p. 7). De manera general, el encuadre de interés humano tiene un tratamiento que procura tocar las emociones de la audiencia y no necesariamente abordar el tema a partir de un enfoque racional.

El quinto encuadre es el “Encuadre de consecuencias económicas”. Este se construye a partir de tres variables *dummy* que incluye identificar la mención de: 1) ganancias o pérdidas financieras; 2) costes económicos asociados al tema; y 3) consecuencias económicas por seguir o no una determinada acción. El sexto encuadre es el “Encuadre de moralidad” que considera la presencia de tres variables: 1) mensaje moral basado en las costumbres; 2) referencia a la religión o a dios; y 3) prescripciones legales o se citan derechos que indican cómo se debería de actuar. Finalmente, el séptimo encuadre considerado es el “Encuadre de conflicto”. En este encuadre se le pide a los codificadores identificar la presencia de tres elementos: 1) desacuerdo entre partidos, grupos o países; 2) un reproche que un actor le hace a otro; y 3) la existencia de dos o más posturas acerca del tema abordado.

3.4. Codificación y fiabilidad

La codificación de la muestra que conforma este estudio fue realizada mayoritariamente por un grupo de 38 estudiantes de licenciatura de la facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Nuevo León quienes integraron este proyecto como parte del curso de Comunicación Política impartido por el Lic. Omar González Espejo. Los nombres de estos estudiantes pueden leerse en el Anexo 2. Les agradecemos su participación, sin la cual este estudio no habría podido ser una realidad.

Durante el mes de septiembre de 2020 se presentó el libro de códigos a los codificadores con quienes se tuvieron varias sesiones de capacitación con el objetivo de establecer criterios comunes para interpretar las variables de libro de códigos de modo que pudiéramos alcanzar una buena fiabilidad intercodificadores. Esta prueba consistió en seleccionar aleatoriamente una submuestra de 50 artículos ya codificados para ser

codificados nuevamente por el autor de este estudio. Al comparar ambas series de codificaciones utilizando la prueba de Holsti se encontró que este estudio tiene una fiabilidad intercodificadores de 83.29.

3.5 Agrupación de variables en escalas.

Una vez que fueron recopilados la totalidad de los artículos ya codificados se procedió a realizar la agrupación de ciertas variables para convertirlas en escalas. Las escalas, siendo una agrupación de variables que comparten características descriptivas o que se relacionan entre sí, tiene como objetivo simplificar el análisis al reducir el número de variables. Pero principalmente las escalas nos otorgan una herramienta de interpretación más robusta, sobre el tratamiento que se hace de la pobreza en las notas periodísticas.

En total se realizaron 10 escalas. Éstas escalas cuentan con una consistencia interna variable y se muestran a continuación:

Escala	Variables que la componen	Alfa o Spearman Brown
Atributos negativos de la pobreza	a) Bajas capacidades educativas; b) Bajas capacidades laborales; y c) Bajas capacidades familiares, sociales y emocionales. ⁶	A= .49
Atributos positivos de la pobreza	a) Personas echadas para adelante; b) Solidarias y empáticas; c) Honradez, orgullo y dignidad y; d) Ingenio	A= .73
Seguridad y Accidentes	a) Seguridad, drogas y delincuencia; b) Accidentes, tragedias o desastres naturales	SB = .44

⁶ Se optó reducir a tres variables esta escala, eliminando el reactivo de “suciedad y mal olor” dado que esta acción incrementaba la consistencia interna de la escala.

Discriminación, desigualdad y conflicto	a) Discriminación; b) Desigualdad; c) Conflicto, polarización social y manifestaciones políticas	A = .44
Encuadre de atribución de responsabilidad	a) Se sugiere que una institución tiene la habilidad para resolver el problema; b) Se sugiere que una institución es responsable del problema abordado; c) Se sugiere que un individuo o grupo es responsable del problema abordado; d) Se mencionan iniciativas o acciones encaminadas a atender el problema; e) Se sugiere que el problema requiere una solución urgente.	A = .57
Encuadre individualista de la pobreza	a) el individuo pobre es responsable de su propia condición; b) Las soluciones del problema dependen del individuo. ⁷	SB = .57
Encuadre estructuralista de la pobreza	a) La pobreza se debe a realidades externas al individuo; b) Las soluciones de la pobreza dependen de acciones estructurales a nivel económico, político o social. ⁸	SB = .64
Encuadre de interés humano	a) En el relato se muestra la cara humana de un tema o problema; b) En el relato se utilizan adjetivos o descripciones personales; c) En el relato se señala cómo los individuos o los grupos están afectados por el tema o problema abordado; d) El relato se adentra en las vidas privadas de los actores o protagonistas; e) El	A = .67

⁷ Se optó por reducir esta escala de tres a dos variables, eliminando el reactivo referente a la “mención de la fuerza de voluntad como motor de cambio” dado que esta acción aumentaba la consistencia interna de la escala.

⁸ Se optó por reducir esta escala de tres a dos variables, eliminando el reactivo referente a la “mención de la existencia de una trampa de la pobreza” dado que esta acción aumentaba la consistencia interna de la escala.

	relato contiene información visual que podría generar sentimientos de agravio, empatía, o compasión	
Encuadre de consecuencias económicas	a) En el relato se mencionan ganancias o pérdidas financieras que pueden producirse en el presente o en el futuro; b) En el relato se alude a los costos macroeconómicos asociados al problema o tema abordado; c) En el relato se hace referencia a las consecuencias macroeconómicas por seguir o no una determinada acción.	A = .75
Encuadre de moralidad	a) El relato contiene algún tipo de mensaje moral basado en la costumbre o prácticas sociales. Se establece lo que es correcto o incorrecto; b) El relato hace mención de la religión, a Dios, u otros principios religiosos. ⁹	SB = .44
Encuadre de conflicto	a) En el relato se alude a un desacuerdo entre partidos políticos, individuos, grupos o países; b) En el relato se informa de que un actor o grupo le hace un reproche a otro; c) El relato alude a dos o más posturas diferentes en torno a algún tema o problema abordado.	A = .70

⁹ Se optó por reducir esta escala de tres a dos variables, eliminando el reactivo referente a la “El relato ofrece prescripciones legales o cita derechos que indican cómo se debería de actuar” existencia de una trampa de la pobreza” dado que esta acción aumentaba la consistencia interna de la escala.

4. RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos

a) *Género de la nota.* El primer resultado descriptivo de relevancia es la distribución de artículos según el género. Del total de 663 artículos analizados encontramos que la amplia mayoría se trató de noticias (76.3%), seguido de artículos de opinión (15.7%), crónica (4.8%), y entrevista (3.2%). Estos artículos contaron con una extensión media de 427 palabras y una mediana de 360. El artículo más corto contó con 54 palabras y el más grande con 4107 palabras.

b) *Protagonista de la nota.* En lo que concierne al protagonista de la nota, como se muestra en la tabla 1, los actores que en más ocasiones aparecieron como protagonistas fueron 1) las personas en situación de pobreza, con el 45.7% de las notas, y 2) los representantes o instituciones del estado con un 31.5%. Las organizaciones no gubernamentales protagonizaron el 4.4% de las notas. Adicionalmente en la Gráfica 1 mostramos de una forma visual los principales protagonistas de los artículos analizados.

Tabla 1

Frecuencia y porcentaje de presencia de actores protagonistas de las noticias

Actores protagonistas	N	%
Personas en situación de pobreza	303	45.7
Representantes o instituciones del Estado	209	31.5
Organizaciones no gubernamentales o activistas	29	4.4
Representantes de asociaciones religiosas	21	3.2
Otros actores	67	15.3

Fuente: Elaboración propia

c) Fuente principal. En cuanto a la presencia de las diferentes fuentes informativas en las noticias, en la Tabla 2 se aportan los datos de aquellas que fueron detectadas como principales. En todo caso, la fuente más citada fueron los representantes o las instituciones del Estado con una frecuencia de 296 notas que representa el 44.6% del total. La prevalencia de la fuente gubernamental es un resultado esperado, que concuerda con otras investigaciones citadas en este trabajo de investigación (Bartels, 2005; Etchegaray & Matus, 2015; Gutiérrez, 2007; Kim et al., 2010). En segundo orden de importancia se situaron los diferentes actores de la Sociedad Civil que en conjunto ocuparon el 18.9% de las notas, seguidos a gran distancia de empresarios en un 3.8% de las noticias y las propias personas en situación de pobreza, que ocuparon el 3% de las noticias analizadas. Se observa, por tanto, cómo las personas en situación de pobreza fueron protagonistas, pero no fuentes en las informaciones localizadas en los periódicos.

Tabla 2

Frecuencia y porcentaje de presencia de fuentes principales de los textos

Fuente principal	N	%
Representantes del Estado	296	44.6
Sociedad Civil	125	18.9
Empresarios	25	3.8
Personas en situación de pobreza	20	3.0
Otras fuentes o sin fuente	196	29.6

Fuente: Elaboración propia

d) Temas presentes en los contenidos sobre pobreza. Como se refleja en la tabla 3, el tema más abordado en los contenidos sobre pobreza fue el de carencias sociales y educativas con una presencia en 293 de los textos analizados, seguido de los programas gubernamentales (209). Los temas que tuvieron menor presencia en los contenidos sobre pobreza fueron los de conflicto, polarización social y manifestaciones (72) y la política fiscal (47).

Tabla 3*Frecuencia y porcentaje de presencia de temas en los contenidos sobre pobreza*

Temas	N	%
Carencias sociales y educativas	293	44.2
Programas gubernamentales	209	31.5
Economía, empresas y empleo	187	28.2
Accidentes, tragedias o desastres naturales	156	23.5
Desigualdad	156	23.5
Seguridad, drogas y delincuencia	148	22.3
Conflicto, polarización social y manifestaciones	111	16.7
Programas no gubernamentales	72	10.9
Política fiscal	47	7.1

Fuente: Elaboración propia

e) Uso de información factual y atributos negativos y positivos de las personas en situación de pobreza. Como se refleja en la tabla 4, el 49.3% de los textos analizados contaba con información factual. Por otro lado, las personas en situación de pobreza fueron asociados con un atributo negativo en el 24% de los contenidos analizados, mientras que el uso de al menos un atributo positivo tuvo presencia en el 14% de los textos analizados.

Tabla 4*Frecuencia y porcentaje de presencia de información factual así como los atributos positivos y negativos de las personas en situación de pobreza*

	N	%
Información factual	327	49.3
Atributos negativos	159	24
Atributos positivos	93	14

Fuente: Elaboración propia

f) *Encuadres específicos sobre pobreza.* En el presente estudio se analizó la presencia de dos encuadres específicos sobre pobreza: 1) El encuadre individualista que supone que las causas y soluciones de la pobreza son responsabilidad del individuo que sufre esa condición y 2) el encuadre estructuralista que supone que la responsabilidad de dicha situación se encuentra en circunstancias económicas, políticas y sociales en las que el individuo se desarrolla. Cada uno de estos encuadres se traduce en un índice compuesto por varios reactivos, que pueden estar presentes o no dentro de un texto periodístico. Los índices se calculan dividiendo la cantidad de reactivos presentes dentro de un texto, entre el número total de reactivos que componen dicho índice. Esto hace que los valores reportados se encuentren entre 0 y 1 (0 si hubo presencia nula de algún índice y 1 si hubo presencia total de un índice). En el caso de los encuadres específicos de la pobreza encontramos que el encuadre individualista contó con una presencia media (*M*) de .08 y una desviación estándar (*DE*) de .23 mientras que el encuadre estructuralista obtuvo una media de .44 y una desviación estándar de .42 (Ver Tabla 5). Esto quiere decir que el encuadre estructuralista es abrumadoramente más utilizado por los medios impresos para hablar de la pobreza.

Tabla 5

Presencia de encuadres específicos sobre pobreza

	<i>N</i>	Min.	Max.	<i>M</i>	<i>DE</i>
Estructuralista	663	0	1	.44	.42
Individualista	663	0	1	.08	.23

Fuente: Elaboración propia

g) *Encuadres genéricos.* Aunado a los encuadres específicos de la pobreza, en este estudio se buscó detectar la presencia de cinco encuadres genéricos. Estos resultados se muestran a continuación (Tabla 6). Encuadre de atribución de responsabilidad, *M* = 0.42, *DE* = 0.34; encuadre de interés humano, *M* = 0.27, *DE* = 0.29; encuadre de conflicto, *M* =

0.19, $DE = 0.31$; encuadre de consecuencias económicas, $M = 0.15$, $DE = 0.29$; y encuadre de moralidad, $M = 0.12$, $DE = 0.25$.

Tabla 6

Presencia de encuadres genéricos

	<i>N</i>	Min.	Max.	<i>M</i>	<i>DE</i>
Atribución de responsabilidad	663	0	1	.42	.34
Interés humano	663	0	1	.27	.29
Conflicto	663	0	1	.19	.31
Consecuencias económicas	663	0	1	.15	.29
Moralidad	663	0	1	.12	.25

Fuente: Elaboración propia

4.2. Correlaciones bivariadas entre las fuentes principales y variables de interés (atributos, temas y encuadres).

a) Correlaciones con la Información factual y atributos positivos y negativos.

En esta prueba de correlaciones bivariadas nos interesa conocer cómo se relacionan los contenidos periodísticos analizados con tres variables a a partir de la fuente preponderante en dichos contenidos. Estas variables en cuestión fueron: 1) Información Factual; 2) Atributos Negativos; y 3) Atributos Positivos. (Tabla 4)

La primera variable se trata de la Información Factual, es decir el uso de información cuantificable o verificable en la nota periodística. En este caso encontramos que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la Fuente Gubernamental y la Información Factual, $p(661) = .12$, $p < .001$. En este sentido, los contenidos que presentaron una primacía de la fuente gubernamental también presentaron mayor presencia de información factual. La Fuente Empresas también presentó una correlación positiva con la

Información Factual, aunque mínima, y sin llegar a ser estadísticamente significativa, $p(661) = .01$, $p < .83$. En contraste, encontramos que existe una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la Fuente Personas en Pobreza y la Información Factual, $p(661) = -.10$, $p < .01$. Es decir que en los contenidos que presentaron una primacía de la Fuente Personas en Pobreza hay un menor uso de Información Factual. La Fuente Sociedad Civil también presentó una correlación negativa con la Información Factual pero sin ser estadísticamente significativa, $p(661) = -.10$, $p < .01$.

En lo que respecta la variable de atributos negativos se trata de un índice que promedia la presencia de tres atributos negativos que son vinculados a las personas en pobreza: 1) Bajas Capacidades Educativas; 2) Bajas Capacidades Laborales; y 3) Bajas Capacidades Emocionales y Familiares. Al momento de realizar las pruebas encontramos que existe una correlación positiva, aunque muy baja, y estadísticamente significativa entre la Fuente Sociedad Civil y el uso de Atributos Negativos, $p(660) = .08$, $p < .05$. En este sentido, aquellos contenidos que presentaron una primacía de la Fuente Sociedad Civil también presentaron una mayor presencia de Atributos Negativos. Tanto la Fuente Empresas $p(660) = .01$, $p < .46$. como la de Personas en Pobreza $p(660) = .07$, $p < .10$. correlacionaron positivamente con los Atributos Negativos pero sin llegar a ser estadísticamente significativas. Por otro lado, la Fuente Gubernamental correlacionó negativamente con los Atributos Negativos pero sin alcanzar significancia estadística, $p(660) = -.03$, $p < .42$.

Finalmente relacionamos la Fuente con los Atributos Positivos, un índice que promedia la presencia de cuatro atributos positivos utilizados para presentar a las personas en pobreza: 1) Personas echadas para adelante; 2) Solidarias y Empáticas; 3) Honradez, Orgullo y Dignidad; y 4) Ingenio. Encontramos que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la Fuente Personas en Pobreza y el uso de Atributos Positivos, $p(659) = .28$, $p < .001$. Es decir que en los contenidos en los que existía una primacía de la Fuente Personas en Pobreza también había un mayor uso de Atributos

Positivos. Esta relación también fue positiva y estadísticamente significativa en el caso de los contenidos en los que primó la Fuente Sociedad Civil, $p(659) = .13, p < .001$.

Esta relación también fue ligeramente positiva cuando la fuente principal fueron las empresas pero sin ser estadísticamente significativa. En contraste, encontramos que existe una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la Fuente Gubernamental y el uso de Atributos Positivos, $p(659) = -.2, p < .001$. Es decir que en los contenidos en los que existía una primacía de la fuente gubernamental había una menor presencia de atributos positivos. En el caso de las empresas, esta relación también fue muy ligeramente negativa y no consiguió significancia estadística, $p(659) = -.01, p < .81$.

Tabla 7

Correlaciones entre las fuentes y la información factual y atributos de la pobreza

	Información Factual	Atributos Negativos	Atributos Positivos
Gubernamental	.12***	-.03	-.20***
Sociedad Civil	-.03	.08*	.13***
Empresas	.01	.01	-.01
Personas en Pobreza	-.10**	.07	.28***

Nota: Las correlaciones son estadísticamente significativas a nivel *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

b) Correlaciones de las fuentes con los temas principales tratados en la nota.

En esta prueba de correlaciones bivariadas nos interesa conocer cómo se relacionan los temas tratados en las notas analizadas a partir de la fuente preponderante utilizada para fabricar dichos contenidos periodísticos. La primera variable se trata de la escala Seguridad y Accidentes que incluye la presencia de dos reactivos analizados en el libro de códigos: 1) Seguridad, Drogas y Delincuencia; y 2) Accidentes, Tragedias y Desastres Naturales (Tabla 5). En este caso encontramos que existe una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la Fuente Sociedad Civil y la escala Seguridad y Accidentes $p(660) = -.18$

$p < .001$. Es decir que en aquellas notas en donde había primacía de la Fuente Sociedad Civil había una menor presencia de los temas relacionados con la Seguridad y los Accidentes. La Fuente Gubernamental también correlacionó de manera negativa pero sin llegar a ser estadísticamente significativa, $p(660) = -.04$ $p < .27$. En sentido opuesto, tanto la Fuente Empresas, $p(660) = .02$ $p < .65$, como la Fuente Personas en Pobreza, $p(660) = .05$ $p < .20$, correlacionaron positivamente con la escala Seguridad y Accidentes sin llegar a tener significancia estadística.

En lo que concierne a la escala Discriminación, Desigualdad y Conflicto se trata de un índice construido a partir de tres temas presentes en el libro de códigos: 1) Discriminación; 2) Desigualdad y 3) Conflicto, Polarización Social y Manifestaciones Políticas. En este caso encontramos que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la presencia de estos temas y la Fuente Sociedad Civil $p(661) = .09$ $p < .02$. Es decir que las notas en las que existía una primacía de la Fuente Sociedad Civil había una mayor presencia de los temas sobre Discriminación, Desigualdad y Conflicto. También se encontró una correlación positiva con la Fuente Personas en Pobreza, $p(661) = .05$ $p < .20$, pero sin llegar a ser estadísticamente significativa. En contraste, tanto la Fuente Empresas, $p(661) = -.04$ $p < .27$ como la Fuente Gubernamental, $p(661) = -.06$ $p < .14$, presentaron una correlación negativa con la escala en cuestión. Éstas dos correlaciones tampoco fueron estadísticamente significativas.

La última de las agrupaciones de temas que correlacionamos con las fuentes se trató de la escala Carencias, Derechos y Programas de gobierno. Aquí encontramos que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre esta escala y la Fuente Gubernamental, $p(559) = .15$ $p < .001$. Es decir que los contenidos en donde existe una primacía de la Fuente Gubernamental hay mayor presencia de temas vinculados con la escala de Carencias, Derechos y Programas de Gobierno. En contraste, el resto de las fuentes presentaron correlaciones negativas, sin llegar a ser estadísticamente significativas: Fuente Personas en Pobreza, $p(559) = -.01$ $p < .82$; Fuente Empresas $p(559) = -.02$ $p < .61$; y Fuente Sociedad Civil, $p(559) = -.03$ $p < .41$.

Tabla 8

Correlaciones de las fuentes con los temas tratados los contenidos

	Seguridad y Accidentes	Discriminación Desigualdad y Conflicto	Carencias, Derechos y Programas de gobierno
Gubernamental	-.04	-.06	.15***
Sociedad Civil	-.18***	.09*	-.03
Empresas	.02	-.04	-.02
Personas en Pobreza	.05	.05	-.01

Nota: Las correlaciones son estadísticamente significativas a nivel *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

c) Correlaciones entre las fuentes y los encuadres periodísticos.

El primer encuadre es el de la atribución de responsabilidad que toma en consideración la existencia de un tratamiento que vincula a diferentes actores como responsables de solucionar determinada situación o que tienen la capacidad de hacer algo al respecto. En este caso encontramos una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la Fuente Gubernamental y el Encuadre de atribución de responsabilidad, $p(661) = .08$, $p < .04$. Es decir que en los contenidos con primacía de la Fuente Gubernamental hay una mayor presencia del Encuadre de atribución de responsabilidad. La Fuente Empresas también demostró una correlación positiva pero sin ser estadísticamente significativa, $p(661) = .06$, $p < .12$. La Fuente Sociedad Civil, $p(661) = .01$, $p < .93$, así como la Fuente Personas en Pobreza, $p(661) = .01$, $p < .91$, tuvieron una correlación muy ligeramente positiva sin tener significancia estadística.

Otro aspecto analizado acerca del tratamiento de las notas fue el enfoque que se le dio a las causas y soluciones de la pobreza. Uno de estos enfoques es el Encuadre Individualista, que supone que tanto las causas de la pobreza como sus soluciones dependen de los individuos que se encuentran en situación de pobreza. Al hacer las pruebas de correlaciones encontramos que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la fuente Personas en Pobreza y el encuadre Individualista, $p(661) = .21$,

$p < .001$. Es decir que en las notas con primacía de esta fuente hay mayor presencia del Encuadre Individualista. La Fuente Sociedad Civil también tuvo una correlación ligeramente positiva con este encuadre pero sin llegar a ser estadísticamente significativa, $p(661) = -.01$, $p < .71$. En contraste, tanto la fuente Empresas, $p(661) = -.04$, $p < .36$, como la fuente Gubernamental, $p(661) = -.04$, $p < .32$, correlacionaron de forma negativa con el Encuadre Individualista y tampoco alcanzaron a ser estadísticamente significativas.

La contraparte del encuadre individualista es el encuadre estructuralista que considera la presencia de un tratamiento que coloca la responsabilidad de las causas y soluciones de la pobreza en factores externos al individuo, como puede ser la situación económica y política. En este caso todas las fuentes correlacionaron positivamente con el encuadre estructuralista, pero ninguna alcanzó significancia estadística. La correlación más fuerte se dio entre la fuente Gubernamental y el encuadre estructuralista, $p(661) = .07$, $p < .06$. Le siguieron la fuente Sociedad Civil, $p(661) = .03$, $p < .49$; la fuente empresas, $p(661) = .02$, $p < .60$; y Personas en Pobreza, $p(661) = .02$, $p < .68$.

Otro encuadre analizado es el de Interés Humano, que identifica un tratamiento de la nota que se construye a partir de elementos personales de un individuo. En este caso encontramos que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la fuente Personas en Pobreza y el Encuadre de Interés Humano, $p(661) = .29$, $p < .001$. Es decir que en las notas donde existe una primacía de la fuente Personas en Pobreza hay una mayor presencia del Encuadre de Interés Humano. La fuente Sociedad Civil, $p(661) = .03$, $p < .50$, y la fuente Empresas, $p(661) = .05$, $p < .17$, correlacionaron positivamente con este encuadre pero no alcanzaron significancia estadística. En contraste, se encontró una correlación negativa y estadísticamente significativa entre La Fuente Gubernamental y el Encuadre de Interés Humano, $p(661) = -.16$, $p < .001$. Es decir que en los contenidos en donde existe una primacía de la Fuente Gubernamental hay una menor presencia del encuadre de Interés Humano.

Se analizó también la correlación entre las Fuentes principales y el Encuadre de Consecuencias económicas que toma en consideración la presencia de temas económicos

y financieros en el tratamiento de la nota. En este caso se encontró una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la fuente Personas en Pobreza y el encuadre de Consecuencias económicas, $p(661) = -.10, p < .02$. Es decir que en las notas en las que hay una primacía de la fuente Personas en Pobreza hay menor presencia del encuadre de Consecuencias económicas. Todas las demás fuentes correlacionaron positivamente con este encuadre pero sin alcanzar significancia estadística. De estas correlaciones restantes la más fuerte se dio entre la fuente Sociedad Civil, $p(661) = .07, p < .07$; seguido de la fuente Empresas, $p(661) = .05, p < .23$; y la fuente Gubernamental, $p(661) = .01, p < .79$.

En el caso del encuadre de Moralidad, que identifica la presencia de mensajes morales, prescripciones legales o religiosas, encontramos una correlación positiva y estadísticamente significativa entre este encuadre y la Fuente Sociedad Civil, $p(661) = .23, p < .001$. Es decir que en las notas en donde hay una primacía de la fuente Sociedad Civil hay una mayor presencia del encuadre de Moralidad. También se encontró una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la fuente Personas en Pobreza y el encuadre de Moralidad, $p(661) = .13, p < .001$. Es decir que en las notas en donde existía una primacía de la fuente Personas en Pobreza hay una mayor presencia del encuadre de Moralidad. Esta correlación también fue positiva en el caso de la fuente Empresas, $p(661) = .002, p < .001$, sin llegar a ser estadísticamente significativa. En contraposición encontramos una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la fuente Gubernamental y el encuadre de Moralidad, $p(661) = -.17, p < .001$. Es decir que en las notas en donde existe una primacía de la Fuente Gubernamental hay una menor presencia del Encuadre de Moralidad.

Finalmente se analizó la correlación que existe entre las fuentes principales de la nota y el encuadre del Desacuerdo que identifica la presencia de un tratamiento que compara visiones contrapuestas sobre un mismo asunto así como una disputa de ideas o reclamos de un grupo político o social hacia otro grupo. En este caso encontramos que existe una correlación positiva sin llegar a ser estadísticamente significativa entre la fuente Personas en Pobreza y el encuadre del Desacuerdo, $p(661) = .05, p < .18$. La Fuente Sociedad

Civil correlacionó con este encuadre y tampoco alcanzó significancia estadística, $p(661) = .04$, $p < .36$. En contraste, las dos fuentes restantes correlacionaron negativamente con este encuadre. La fuente Gubernamental, $p(661) = -.01$, $p < .80$; y la fuente empresas, $p(661) = -.02$, $p < .60$. Sin embargo en estos casos tampoco se alcanzó una significancia estadística.

Tabla 9

Correlaciones de las fuentes con los encuadres noticiosos				
	Gubernamenta	Sociedad		Personas
	I	Civil	Empresas	en Pobreza
Responsabilidad	.08*	.00	.06	.01
Individualista	-.04	.01	-.04	.21***
Estructuralista	.07	.02	.02	.02
Interés humano	-.16***	.03	.05	.29***
Consecuencias económicas	.01	.07	.05	-.09*
Moralidad	-.17***	.24***	.00	.13***
Conflicto	-.01	.04	-.02	.05

Nota: Las correlaciones son estadísticamente significativas a nivel *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Adicionalmente al análisis de las correlaciones entre fuentes principales y los encuadres utilizados en el tratamiento de los textos, el artículo buscó estudiar las correlaciones existentes entre los encuadres específicos de la pobreza y los encuadres genéricos utilizados en los textos informativos (Ver Tabla 4). El análisis de estas asociaciones permitió determinar que la presencia del encuadre individualista tenía una correlación positiva y estadísticamente significativa con la del encuadre de interés humano, $r(661) = .18$, $p < .001$. Por su parte, también se observó una correlación positiva y estadísticamente significativa del encuadre individualista con la presencia del encuadre de moralidad, $r(661) = .11$, $p < .001$. De forma contraria, aunque la correlación entre el encuadre individualista y el de atribución de responsabilidad fue estadísticamente significativa, $r(661) = -.11$, $p < .001$, esta fue de corte negativo. Finalmente, no se encontraron correlaciones entre el encuadre y los de consecuencias económicas y conflicto. De esta manera, se observa que el enfoque individualista tiende a ser enfatizado en los textos que presentan la pobreza desde

encuadres de moralidad e interés humano, pero que tienden a alejarse de la atribución de responsabilidad.

Tabla 10

Correlaciones entre los encuadres específicos de la pobreza y los encuadres genéricos.

	Individualista	Estructuralista
Atribución de responsabilidad	-.11 ^{***}	.46 ^{***}
Interés humano	.18 ^{***}	-.10 ^{**}
Consecuencias económicas	-.05	.28 ^{***}
Moralidad	.11 ^{***}	-.07
Conflicto	.04	.30 ^{***}

Fuente: Elaboración propia

Nota: Las correlaciones son estadísticamente significativas a nivel ^{***} $p < .001$; ^{**} $p < .01$; ^{*} $p < .05$

Por su parte, la presencia en los textos del encuadre estructuralista de la pobreza presentó una correlación positiva y estadísticamente significativa con tres encuadres genéricos analizados: tanto con el encuadre de atribución de responsabilidad, $r(661) = .46$, $p < .001$, como con el encuadre de conflicto, $r(661) = .30$, $p < .001$, y el encuadre de consecuencias económicas, $r(661) = .28$, $p < .001$. Por el contrario, el análisis de los datos arrojó una correlación estadísticamente significativa, aunque de corte negativo, entre la presencia del encuadre estructuralista con la del encuadre de interés humano, $r(661) = -.10$, $p < .001$. Finalmente, la correlación entre el encuadre estructuralista y el encuadre de moralidad no presentó significancia estadística. De esta manera, se puede concluir que el enfoque estructuralista tiende a ser enfatizado en los textos que presentan la pobreza desde la atribución de responsabilidad, el conflicto y las consecuencias económicas, pero que tienden a alejarse de las descripciones personales del interés humano.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta investigación fue el de analizar los contenidos sobre pobreza a lo largo de un año para poder conocer el tratamiento que se hace de este tema, la interpretación causal que se hace de la pobreza, los temas y atributos asociados a la misma y las posibles correlaciones existentes entre estos elementos mencionados anteriormente con las fuentes principales de los contenidos analizados. Para ello, de este objetivo general se desglosaron cinco preguntas de investigación a las que se pretendía dar respuesta con la investigación realizada: 1) ¿Cuál es la interpretación causal de la pobreza preponderante en la muestra analizada? 2) ¿Qué actores presentaron mayor protagonismo en las noticias sobre pobreza? Y ¿Qué fuentes informativas fueron preponderantes en las noticias sobre pobreza?; 3) ¿Con qué temas y atributos se relaciona a las personas en situación de pobreza?; 4) ¿Se presentaron correlaciones entre el uso de los diferentes encuadres noticiosos en la información con cada fuente informativa detectada?; y 5) ¿Se presentaron correlaciones entre los encuadres genéricos y los encuadres específicos sobre pobreza?

5.1. Interpretaciones causales de la pobreza

Dando seguimiento a las preguntas de investigación que guiaron este estudio, se puede afirmar en primer término que en el estudio se encontró una mayor presencia de interpretaciones causales estructuralistas de la pobreza en los medios analizados. . Mientras que el encuadre estructuralista tuvo una media de .44, el encuadre individualista solo tuvo una presencia de .08. En términos de frecuencia, el encuadre estructuralista tuvo presencia en 262 artículos mientras que el individualista solo tuvo presencia en 55. En este sentido, el resultado es contundente: en los medios impresos mexicanos prevalece un tratamiento sobre la pobreza como un fenómeno complejo que se debe primordialmente a las condiciones económicas, políticas y sociales en las que las personas deben desarrollarse.

5.2. Protagonistas y fuentes principales de las notas

En segundo lugar los protagonistas más destacados en las notas sobre pobreza fueron, de forma predominante, tanto las personas en situación de pobreza como los representantes o instituciones del Estado. Por su parte, los actores de la sociedad civil quedaron reflejados en un tercer lugar, a pesar de su importancia a la hora de abordar el fenómeno de la pobreza. Por otro lado las fuentes principales de las noticias analizadas fueron, en primer término, los representantes del Estado, seguidos de miembros de la sociedad civil, los empresarios y, en último lugar, las personas en situación de pobreza. Cabe señalar que esta prevalencia de la fuente gubernamental es un resultado esperado y que concuerda con otras investigaciones citadas en este trabajo de investigación (Bartels, 2005; Etchegaray & Matus, 2015; Gutiérrez, 2007; Kim et al., 2010). En todo caso, no deja de sorprender que las personas en situación de pobreza se conviertan en testigos mudos del fenómeno, siendo interesante para los medios únicamente sus vivencias, pero no sus opiniones a la hora de elaborar la información.

5.3. Temas relacionados con los textos sobre pobreza.

Respondiendo a nuestra tercera pregunta de investigación, encontramos que los principales temas abordados en los contenidos sobre pobreza fueron las carencias sociales y educativas y los programas gubernamentales, presentes en el 44.2% y 31.5% de la muestra respectivamente. Los temas menos abordados dentro de los contenidos sobre pobreza fueron los programas no gubernamentales y la política fiscal con una presencia del 10.9% y 7.1% respectivamente.

En primer lugar, resulta interesante ver confirmada la primacía de la fuente gubernamental sobre la fuente sociedad civil, hecho que coincide con un mayor tratamiento de los programas de gobierno sobre los programas no gubernamentales. Más interesante aun es que el tema menos abordado sea uno tan importante como la política fiscal, dado que es a partir de la recaudación de impuestos el principal mecanismo para financiar los programas de gobierno que pretenden atender las carencias sociales a través de los

programas gubernamentales. La jerarquía de temas relacionados con la pobreza resulta muy ilustrativa en este sentido. Se da importancia a la descripción de las problemáticas, medianamente a las propuestas de solución a dichas problemáticas y muy poca importancia a los mecanismos de financiamiento de dichas soluciones.

5.4. Correlaciones entre encuadres noticiosos y la fuente utilizada.

Por otra parte, también se buscó dar respuesta a la cuarta pregunta de investigación, acerca de las correlaciones existentes entre las fuentes utilizadas y los encuadres presentes en los contenidos sobre pobreza. Sobre estas correlaciones optamos por dividir las según la fuente utilizada, cosa que hacemos a continuación.

a) Fuente gubernamental

La fuente gubernamental correlacionó positivamente con el encuadre de atribución de responsabilidad y negativamente con los encuadres de interés humano y de moralidad.

Sobre esta fuente podemos decir que escasean los artículos de interés humano centrándose más en discusiones acerca del funcionamiento de las instituciones, reportes estadísticos sobre la evolución de la pobreza, reportes de la policía sobre indigentes, y reportes de programas de gobierno o de propuestas del gobierno. La palabra clave en este sentido es el reporte, una nota informativa que prescinde de adjetivos calificativos, tanto negativos como positivos.

Sobre la correlación positiva que tiene la fuente Gubernamental con el encuadre de atribución de responsabilidad nos encontramos que se trata fundamentalmente de artículos críticos al gobierno cuya fuente es información oficial de instituciones gubernamentales o personas disidentes que forman parte del aparato estatal, ya sean

actores políticos de oposición al gobierno en turno, o personas que deciden deslindarse de las acciones del gobierno en turno.

Merece la pena recordar que durante el año 2019, el primer año de López Obrador como presidente de México y el año que fue considerado para hacer este estudio, hubo renuncias al gobierno por parte de funcionarios de alto perfil tales como Carlos Urzúa que renunció a la titularidad de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, así como Germán Martínez que renunció a la titularidad del Instituto Mexicano del Seguro Social. Otro caso importante fue la destitución de Gonzalo Hernández Licona de la titularidad CONEVAL. En todos estos casos, hubo pronunciamientos o cartas públicas que transmitieron las críticas de estos personajes hacia el gobierno del que habían formado parte. Aunado a este tipo de notas, también están aquellas en donde se cita a algún funcionario público que habla de los logros del gobierno y reconoce que aún hay trabajo por hacer.

b) Fuente Personas en Pobreza

Por otra parte, las personas en situación de pobreza actuaron como fuentes informativas en noticias donde tendía a estar más bien presente el encuadre de interés humano. Esto sugiere que estas personas son consultadas principalmente para nutrir un artículo periodístico cuando ellos mismos son los protagonistas de la nota, pero no para profundizar en las causas del problema. Una de las conclusiones de este hallazgo es que parece que los periodistas no consideran a las personas en situación de pobreza como una fuente que pueda dar información sobre la pobreza en sí, a menos que se trate de narrar hechos acerca de sus propias vidas desde un punto de vista que puede acercarse incluso al sensacionalismo. Tampoco es sorprendente que la fuente gubernamental correlacione negativamente con el encuadre de interés humano pues las noticias que recurren a fuentes gubernamentales o miembros del estado tienden a concentrarse en el fenómeno general de la pobreza en lugar de analizar casos particulares.

Es interesante notar que haya tan baja correlación entre las fuentes analizadas y el encuadre de Consecuencias económicas. Destaca el caso de la fuente Personas en Pobreza

como aquella fuente en cuyos artículos se hace menor mención a temas económicos y financieros. Sin embargo las otras fuentes mantuvieron correlaciones positivas muy bajas que no llegaron a tener significancia estadística. De estos resultados surge una conclusión general a los contenidos sobre pobreza: los periódicos analizados no hacen un vínculo entre la pobreza y la economía. Esto resulta preocupante porque la literatura revisada en este estudio, comenzando con Amartya Sen (1999, p. 10), apunta precisamente a que la economía es tanto causa como efecto de la pobreza. Una economía que funciona mal produce pobreza y una sociedad que no consigue reducir la pobreza produce una economía deficiente.

c) Fuente Sociedad Civil

En cuanto a la fuente informativa representada por actores de la sociedad civil, esta presentó correlaciones positivas con los atributos positivos de la gente en situación de pobreza así como con los atributos negativos pero en menor medida. También tuvo correlaciones positivas con la escala de Discriminación, Desigualdad y Conflicto, así como con el encuadre de Moralidad. Por otro lado los artículos contruídos con esta fuente correlacionaron negativamente con la escala de Seguridad y Accidentes.

Es importante precisar que la fuente Sociedad Civil es un compuesto de varios actores entre los que destacan artistas, sindicatos, académicos, movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y miembros del clero. En este sentido también se encuentra el patrón mencionado en el caso de la fuente Personas en Pobreza, en donde algunos de estos actores viven o han vivido en pobreza y se apoyan en su propia historia para hablar del tema. Sin embargo, también se encuentran los académicos que hablan de la economía solidaria, las organizaciones de base que hablan de la solidaridad que presentan los indigentes u otras personas en pobreza y también los clérigos o simplemente los textos bíblicos como fuente que hablan de una bondad intrínseca de las personas en pobreza.

La presencia de la sociedad civil como fuente informativa tiene mayor prevalencia al hablar de la división que existe entre clases sociales en función de su raza o su dinero y las consecuencias desiguales que esto genera tanto en el nivel de vida como en las diferentes posibilidades que tienen las personas para ejercer sus derechos. Destacan en este sentido los artículos en donde los sindicatos critican propuestas fiscales regresivas, aquellas en donde se habla del diferente trato judicial que reciben personas ricas y pobres, así como la discriminación a los modos de vida indígenas.

En cuanto a la correlación positiva con el encuadre de Moralidad nuestra interpretación es que los actores de la sociedad civil o personas en pobreza hay una tendencia a enviar mensajes sobre la necesidad de cambio, ya sea por cuestiones morales o religiosas. En lo que concierne a la fuente Gubernamental, se trata fundamentalmente de artículos descriptivos que se limitan a mostrar la situación actual de la pobreza, o su evolución, a través de información estadística pero sin hacer uso de un discurso radicado en el deber moral o religioso que tiene la sociedad o las instituciones en favor de los pobres.

Por otro lado es preocupante que los actores de la sociedad civil no sean consultadas, o no decidan hablar acerca de lo que hace o deja de hacer el gobierno para revertir las carencias sociales, y los rezagos que tienen las personas en el goce de sus derechos. Sin embargo es importante matizar esto y recordar que el libro de códigos buscaba mencionar la fuente preponderante. En este sentido puede haberse dado el caso en que muchos artículos que fueron codificados con una fuente gubernamental, también se consultaba a actores de la sociedad civil. Para tener una mayor certeza en estos resultados sería importante volver a codificar la muestra estudiada pero con la opción de codificar a todos los actores utilizados como fuente, en lugar de tener que escoger solo uno.

Aunque ya se discutieron los resultados estadísticamente significativos que surgieron al correlacionar las fuentes principales de los artículos analizados con las variables de relativas a los encuadres noticiosos, resulta interesante detectar que no exista ninguna fuente con alguna correlación estadísticamente significativa con el encuadre de conflicto. La fuente que tuvo la correlación más alta, aunque no estadística, fueron las personas en

situación de pobreza. En este grupo de notas proliferaron las historias acerca de migrantes, personas pobres, o indigentes que cuentan su vida y las dificultades por las que han tenido que pasar. En esta narración hay una presencia de un reproche a la ausencia de apoyos del gobierno o hacia una demanda por mejores condiciones de vida. Se trata fundamentalmente de artículos críticos con el gobierno de México o gobiernos extranjeros que utilizan las narraciones de personas en pobreza para nutrir su crítica.

Como se mencionó antes, prácticamente la totalidad de artículos cuya fuente principal son las personas en pobreza son historias que tienen como protagonista a las propias personas en situación de pobreza. Aun así, hay una alta presencia de noticias de este tipo que tienen una nula presencia del encuadre de conflicto. De manera general sorprende la poca presencia de discusión, o visión crítica sobre la pobreza, sus causas y soluciones, así como el actuar de las autoridades en la prensa mexicana. La ausencia de este encuadre, en paralelo con la presencia moderada del encuadre de atribución de responsabilidad, pareciera dar el mensaje de que la pobreza es un fenómeno inevitable que no se cuestiona demasiado y cuyos responsables son difíciles de identificar.

5.5. Correlaciones entre los encuadres específicos sobre pobreza y los encuadres genéricos.

Finalmente, se buscó dar respuesta a la quinta pregunta de investigación planteada en el estudio. En lo que concierne a las correlaciones entre los encuadres específicos de la pobreza y los encuadres generales resulta interesante la marcada oposición entre la forma en que correlacionaron los diferentes encuadres genéricos con cada uno de los específicos. Los hallazgos encontrados permiten observar que en casi la totalidad de los posibles patrones de correlación el encuadre individualista correlacionaba en sentido inverso al encuadre estructuralista, es decir, se observan claras diferencias en la estructura discursiva seguida para la elaboración de las informaciones sobre pobreza dependiendo de si se enfatizaba una descripción de esta en términos individualistas o estructurales.

Así, el encuadre individualista tiende a ser enfatizado en textos donde prima el discurso moralizante desarrollado desde descripciones de individuos y grupos afectados por

el asunto informado. Si bien este tipo de tratamiento informativo puede resultar más atractivo para la audiencia, al enfocarse el lado humano del problema a menudo a través de un tratamiento emocional, también es cierto que puede derivar en la presentación del fenómeno desde un enfoque marcadamente sensacionalista, lo que podría impedir el perfecto acceso a la información por parte de la audiencia. Por su parte, el enfoque estructuralista tiende a dominar en textos donde se presenta la pobreza como un asunto conflictivo y se enfatizan las consecuencias económicas que esta tiene para la sociedad, pero donde se suelen remarcar a quienes tienen la responsabilidad de que el problema exista o bien de desarrollar las acciones para su solución.

Además, la mayor distancia entre ambos encuadres específicos se presentó al contrastar sus correlaciones con el encuadre de atribución de responsabilidad. Consideramos que esta diferencia se debe a que cuando se elige un tratamiento estructuralista de la pobreza el periodista asigna explícitamente una responsabilidad sobre la situación. En cambio cuando se elige el tratamiento individualista de la pobreza, esta responsabilidad se asigna de manera implícita. Es decir, es posible evitar atribuir explícitamente la responsabilidad a las personas en situación de pobreza, haciéndolo sin embargo de forma implícita a través de la narrativa del texto. Esto podría explicar también que el encuadre individualista correlacione positivamente con los encuadres de interés humano y de moralidad, que tienen mayor potencial de sugerir la responsabilidad de una forma más sutil a través del uso de historias que cuentan la vida de una persona o hacen uso de los valores o la religiosidad para construir un relato.

5.6. Conclusiones finales

A partir de los resultados encontrados en esta investigación podemos decir, en primer lugar, que vemos replicada la tendencia encontrada por Kim (2010) en donde se encontró una mayor referencia a causas y soluciones estructurales de la pobreza en comparación con la visión individualista de la misma. En aquella investigación, centrada en una muestra de 506 contenidos noticiosos estadounidenses, se encontró un 42% de

contenidos noticiosos con una visión estructural de la pobreza mientras que la visión individualista se encontró en el 32% de los contenidos. Nuestros resultados arrojan una primacía aun mayor de la visión estructuralista sobre la visión individualista de la pobreza, ya que el encuadre estructuralista tuvo una presencia media de .44, mientras que el encuadre individualista solo tuvo una presencia media de .08 (Tabla 5, p. 52).

En este sentido, la primacía del tratamiento estructuralista de la pobreza en los periódicos mexicanos respalda la información científica sobre pobreza que reconoce el carácter multidimensional y cuya causalidad recae principalmente en la estructura social, económica y política en la que el individuo está inmerso. Esta evidencia sugiere que la tergiversación de la realidad producida en la opinión pública sobre las causas de la pobreza (Insunza, 2019; Palomar et al. 2006)¹⁰ no encuentra su fuente principal en los periódicos mexicanos. En este sentido, una línea futura de investigación debería de considerar replicar un estudio similar en los contenidos informativos sobre pobreza transmitidos por televisión ya que en otras investigaciones se ha encontrado que la televisión tiene una primacía del enfoque individualista (Kim, 2010, p. 577).

Por otro lado sería oportuno incluir en futuras líneas de investigación, no solo a los contenidos informativos sino a las telenovelas, películas, y otros contenidos de entretenimiento que sean transmitidos en la televisión mexicana. Esto debido a que no es únicamente a partir de los contenidos informativos que las audiencias van formando una opinión acerca de la realidad. Si bien ya se han realizado investigaciones acerca de los estereotipos de poblaciones marginadas presentes en la televisión mexicana (Muñiz, Marañón & Saldierna, 2014; De la Colina & Miranda, 2004) consideramos que existe poca o nula investigación realizada sobre la interpretación causal de la pobreza y la asignación de responsabilidades en la televisión mexicana.

¹⁰ En estas investigaciones ha quedado evidenciado que un porcentaje importante de la población general en México (tanto pobres como no pobres) justifica la pobreza como un producto de las características inherentes a las personas.

En lo que concierne al tratamiento de causas, asignación de responsabilidades y propuesta de solución los resultados distan de ser óptimos. La mayoría de los artículos sigue sin abordar las causas de la pobreza (40%), sin dar propuestas de solución (46%), y sin asignar responsabilidad en instituciones (31%). Aunque estos resultados son más esperanzadores que aquellos encontrados por Kensicki (2004), siguen siendo preocupantes. Es importante señalar que uno de los efectos del tratamiento periodístico que no hace un diagnóstico de causas, posibles soluciones y actores responsables es que las audiencias adquieran una percepción de impotencia ante los problemas que les aquejan.

Adicionalmente, aunque esto no estaba previsto dentro de los objetivos de la investigación, descubrimos que los contenidos publicados sobre pobreza cuentan con una sobre representación de la población en situación de calle. Esto lo afirmamos después de constatar que el 25% de los textos analizados hablaban de personas en situación de calle o indigentes. Sin embargo, en la realidad, pareciera que esta proporción dista mucho de ser cierta. Si bien no contamos con datos a nivel nacional, un estudio realizado en 2010 por el Consejo para prevenir la discriminación de la Ciudad de México (COPRED) nos puede dar luz sobre este tema. En el 2010 se contabilizaron en todas las delegaciones de la ciudad a 7,334 personas en situación de calle (COPRED, 2010) mientras que la población en situación de pobreza en esa misma ciudad, en ese mismo año, era de 2,537,200 personas (CONEVAL, 2016 p. 8). Esto quiere decir que, en ese año, las personas en situación de calle representaban tan solo el 0.28% de las personas en situación de pobreza de la Ciudad de México.

Estos datos podrían perfectamente verse replicados a nivel nacional o incluso verse profundizados (menor porcentaje de indigentes en relación a todas las personas en situación de pobreza) dado que la población en situación de calle corresponde principalmente a un fenómeno urbano. Entonces de suponer que estos datos se replicaran a nivel nacional estaríamos hablando que los periódicos mexicanos están representando a las personas en situación de calle en un nivel casi 100 veces mayor al que existe en la realidad. Esto implica una tergiversación o distorsión de la realidad muy importante y

respalda los resultados encontrados por otros investigadores que se han abocado a identificar hasta qué punto la representación mediática difiere de la realidad social (Dixon, Azocar y Casas, 2003; Dixon & Linz, 2000a,b; Clawson & Trice, 2000).

Uno de los efectos más preocupantes que esto podría generar en las audiencias tiene que ver con los atributos o los temas con los que se relaciona la pobreza. Esto dado que los artículos sobre personas en situación de calle son artículos cortos en donde no se mencionan las causas de la indigencia; están relacionados con accidentes, tragedias o criminalidad; y la manera de describir a estas personas se relaciona principalmente con atributos negativos, siendo los más importantes la suciedad y el mal olor y el desempleo. Sin embargo, la mayoría de las personas en situación de pobreza son personas trabajadoras, que aun trabajando no son capaces de satisfacer todos sus derechos y necesidades.

En una alta proporción de estos artículos se habla de la muerte de personas en situación de calle, ya sea porque fueron atacados, atropellados, o murieron a causa de las bajas temperaturas. Esto podría hacernos pensar que la cobertura de dichos acontecimientos está justificada, y lo más probable es que esto sea cierto. Sin embargo, es importante aclarar que hay otras muertes de personas en situación de pobreza que son más representativas pero que no cumplen las condiciones noticiosas que los periódicos parecieran estar buscando.

¿Y qué es lo que se está dejando de lado? ¿Qué otras muertes no se están cubriendo? INos referimos en concreto a las personas pobres de México que mueren a manos de la policía o de grupos paramilitares porque se encontraban protestando por mejores condiciones de vida, o porque sus tierras habían sido usurpadas por alguna empresa multinacional. También están los pobres que mueren porque no recibieron un tratamiento médico adecuado. O de forma más general, hablar de la manifestación más ilustrativa y cruda de la desigualdad, es decir la expectativa de vida. Tomando un dato como ejemplo, podemos citar un artículo de prensa en donde se cita a la OMS que en el 2019 reportaba que mientras las personas que viven en países de bajos ingresos viven un

promedio de 62.7 años, en los países de altos ingresos alcanzan un promedio de 80.8 años de vida. (Panorama, 2019).

Finalmente, uno de los resultados más ilustrativos de esta investigación es la contribución que hace a la mayor comprensión acerca del tipo de tratamiento periodístico sobre pobreza en función de dos variables: la fuente principal y el encuadre específico de pobreza utilizado. En particular, resulta muy interesante conocer que el encuadre estructuralista de la pobreza tiene correlaciones positivas con otros encuadres genéricos como la atribución de responsabilidad, las consecuencias económicas o el encuadre de conflicto, mientras que el encuadre individualista de la pobreza correlaciona con el encuadre de interés humano y el encuadre de moralidad. A partir de estudios futuros podríamos continuar aprendiendo las características de los contenidos periodísticos que deciden decantarse por alguno de estos dos encuadres específicos sobre la pobreza.

El hecho de que las correlaciones entre las fuentes y las variables de interés hayan tenido una fuerza moderada trae a la mesa nuevas interrogantes. ¿Cuáles son los principales determinantes periodísticos de los encuadres individualista y estructuralista? Si bien este estudio se centró en el análisis de las fuentes gubernamental y no gubernamental, se puede utilizar esta misma base de datos para correlacionar la presencia de los encuadres de interés con el medio analizado, o con los temas abordados. Todos ellos son líneas de trabajo futuro que se deberán realizar para profundizar en el estudio de la representación de la pobreza en un contexto como el mexicano.

Habiendo dicho esto, consideramos importante aclarar que si bien este fue un estudio enfocado al fenómeno de la pobreza, los encuadres individualista o estructuralista podría ser aplicado a una infinidad de otros fenómenos sociales como podría ser la violencia, la contaminación o la escasez de agua potable. A pesar de la aparente simpleza que supone considerar un análisis cuyo centro son estas dos visiones dicotómicas, su estudio supone la posibilidad de comprender la capacidad que tendrá la sociedad para asimilar y solucionar los principales problemas que le aquejan. Los problemas sociales deben resolverse por la sociedad en su conjunto. Y esto requiere una difusión que

reconozca la complejidad de dichos problemas y no los centre únicamente en las decisiones desafortunadas de los individuos.

6. Referencias bibliográficas

- Banerjee, A., & Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza (Spanish Edition)* [Versión Kindle]. Recuperado de: amazon.com
- Barba C., & Valencia E., (2019) La construcción social de la pobreza y la desvalorización de los pobres en México en quince años del diario El Universal. *Estudios sobre Estado y Sociedad* Vol. XXVI No. 76, pp. 183-222.
- Bartells L. M., (2005) Homer Gets a Tax Cut: Inequality and Public Policy in the American Mind. *Perspectives on Politics*, Vol. 3, No. 1 (Mar., 2005), pp. 15-31
- Bellan R., & Lopes Y., (2019) Violência contra a mulher, machismo e patriarcado no enquadramento jornalístico, *Revista Pauta Geral-Estudos em Jornalismo*, Ponta Grossa, vol. 6, n. 2, p. 19-34.
- Bolufer, M. (2002) Entre historia social e historia cultural: la historiografía sobre pobreza y caridad en la época Moderna, *Historia Social*, No. 43 (2002), pp. 105-127.
- Bourdieu, P., (1985), *¿Qué es hablar?* Madrid, España, Ediciones Akal.
- Chong, D., (1993) How People Think, Reason, and Feel about Rights and Liberties American *Journal of Political Science*, Vol. 37, No. 3, pp. 867-899.
- CONEVAL (2012) Pobreza Urbana y de las zonas metropolitanas de México. Obtenido de: https://www.coneval.org.mx/Informes/Pobreza/Pobreza%20urbana/Pobreza_urbana_y_de_las_zonas_metropolitanas_en_Mexico.pdf
- CONEVAL (2016) CONEVAL informa la evolución de la pobreza 2010-2016. Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Comunicado-09-medicion-pobreza-2016.pdf>
- CONEVAL (2018). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (tercera edición). Ciudad de México: CONEVAL
- CONEVAL (2019). Medición de la pobreza [Artículo en Línea] Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- CONEVAL (2019). Medición de la pobreza / Glosario [Artículo en Línea] Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx>
- COLMEX (2019) Resultados del proyecto “Promoviendo la movilidad social en México” recuperado de <https://movilidadsocial.dad.mx/index.php/acerca-de>

- COPRED (2010) Personas en situación de calle, Recuperado de:
<https://copred.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5a1/ef8/35a/5a1ef835a79ba819774826.pdf>
- Cotler, P. & Carrillo, R., (2018) El mercado de préstamos prendarios en México: Quién lo usa, cuánto cuesta y qué tanta competencia hay. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, Vol. 13 No. 2, pp. 247-272.
- Clawson R., & Trice R., (2000) Poverty as we know it: media portrayals of the poor, *Public opinion quarterly*, Volume 4, 53-64
- Dixon, T. L., Azocar, C. L. y Casas, M. (2003). The portrayal of race and crime on television network news. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 47, 498-523.
- Dixon, T. L. y Linz D. (2000a). Overrepresentation and underrepresentation of African Americans and Latinos as lawbreakers on television news. *Journal of Communication*, 50(2), 131-154.
- Dixon, T. L. y Linz, D. (2000b). Race and the misrepresentation of victimization on local television news. *Communication Research*, 27, 547-573.
- Entman, R., (1990) “Modern Racism and the Images of Blacks in Local Television News.” *Critical Studies in Mass Communication* 7:332–45
- Entman, R., (1993) “Framing: Toward the Clarification of a Fractured Paradigm, *Journal of Communication*, Autumn 1993; 43, 4; ABI/INFORM, Global, p. 51-58
- Real Academia Española. (20014). Marco. En *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Madrid, España: Autor. Recuperado de <https://dle.rae.es/marco?m=form>
- Formichela, M., (2009) Una explicación de las trampas de pobreza: El círculo vicioso entre el nivel de educación y el nivel de ingresos. *Estud. Econ.* [Artículo en Línea]. 2009, vol.26, n.52 pp. 49-80.
- Frente a la Pobreza. (2017). Los bajos ingresos perpetúan la pobreza. Recuperado de <http://www.cohesionsocial.mx/comunicacion-y-publicaciones/sala-de-prensa/blog-en-animal-politico/los-bajos-ingresos-perpetuan-la>
- Friedman, M., 1962 [2002]. *Capitalism and Freedom*. Chicago: University of Chicago Press.
- Goffman, E., 1974, *Frame analysis: An essay on the organization of experience*, North Eastern University Press, Boston, Estados Unidos.
- INEGI (2015), Encuesta Intercensal, Obtenido de:
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf

(2019), Homicidios 2018, Obtenido de:
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/EstSegPub/homicidios2018.pdf>

(2020), México en Cifras, Obtenido de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/>

Kensicki, L.J. (2004). No cure for what ails us: the media-constructed disconnect between societal problems and possible solutions. *J&MC Quarterly Vol. 81, N. 1* pp. 53-73

Mani, A., Mullainathan, S., Shafir, E., Zhao, J., (2013) Poverty Impedes Cognitive Function. *Science* Vol. 341 pp. 976-980

Matthes, Jörg (2012). “Framing politics: An integrative approach”. *American behavioral scientist*, v. 56, n. 3, pp. 247-259.

Moser, C. (1998), “Reassessing urban poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework”, *World Development* Vol. 26, pp.1-19.

Muñiz, C. (2007). Encuadres noticiosos e inmigración: del análisis de los contenidos al estudio de los efectos mediáticos [Tesis Doctoral] Universidad de Salamanca.

Muñiz, C. (2015). La política como debate temático o estratégico. Framing de la campaña electoral mexicana de 2012 en la prensa digital. *Comunicación y Sociedad*, (23), pp. 67–95.

Muñiz, C. (2020). El *framing* como un proyecto de investigación: una revisión de conceptos, ámbitos y métodos de estudio. *Profesional de la información*, v. 29, n. 6, e290623.

Nelson, T. E., Clawson, R. A. y Oxley, Z. M. (1997). Media framing of a civil liberties conflict and its effect on tolerance. *American Political Science Review*, 91, pp. 567-583.

ONU, (1948), La Declaración Universal de Derechos Humanos, Obtenido de:
<https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>

Palomar; Cienfuegos; Ivet. (2006). Impacto de las variables de personalidad sobre la percepción de la pobreza. *Anales de Psicología*, vol. 22, núm. 2, diciembre, pp. 217-233 Universidad de Murcia Murcia, España

Panorama (2019) “Las personas en los países ricos viven hasta 18 años más que en los pobres: OMS” Recuperado de: <https://panorama.ridh.org/las-personas-en-los-paises-ricos-viven-hasta-18-anos-mas-que-en-los-pobres-oms/#:~:text=Seg%C3%BAAn%20las%20estad%C3%ADsticas%20publicadas%20este,vivir%20hasta%20sus%2080.8%20a%C3%B1os.>

Portales, L., & Gabarrot, M., (2015). Alternativas para la comprensión de la pobreza: hogares y capital social en México. *Perfiles Latinoamericanos* Vol. 23, Num. 45, pp. 59-78.

- Redden, J. (2011) *The Mediation of Poverty: The News, New Media and Politics*, Tesis de doctorado en filosofía. Universidad de Londres. Recuperado de:
http://research.gold.ac.uk/6540/1/MED_thesis_Redden_2011.pdf
- Sánchez Benítez, R. (2008) Política, Pensamiento y Libertad en Hannah Arendt. En R. Aguilera y S. Escámez (Ed.), *Pensamiento Político Contemporáneo. Una Panorámica*, (pp. 3-17) México: Editorial Porrúa.
- Sen, A. (1999), *Development as Freedom*, Nueva York, Estados Unidos, Anchor Books.
- Seveso E. J., (2009) Imágenes de la diferencia. Construcción subjetiva, otredad y medios de comunicación. *Fundamentos en Humanidades*, Año 10, Número I, pp. 9-23.
- Shah, A., Shafir, E., Mullainathan, S. (2012) The consequences of having too little. *Science Vol. 338 pp. 682-685*.
- Streib, J., Ayala, M., y Wixted, C. (2017) Benign Inequality: Frames of Poverty and Social Class Inequality in Children's Movies. *Journal of Poverty, Vol. 21, No. 1, pp. 1-19*
- Townsend, P. (2003) "La Conceptualización de la Pobreza", *Revista Comercio Exterior*, Núm. 53 pp. 445-452. Obtenido de:
<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/20/6/RCE6.pdf>
- Waisbord, S. (2011) Can NGO's change the news? *International Journal of Communication* pp. 142-165.
- Valkenburg, P., Semetko, H. y de Vreese, C. (1999). The effects of news frames on reader's thoughts and recall. *Communication Research*, 26, 550-569.
- Van Dijk, T. A., & Mendizábal, I. R. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Editorial Abya Yala.

7. ANEXOS

7.1. Anexo 1: Libro de códigos.

LIBRO DE CÓDIGOS: LA COBERTURA DE LA POBREZA EN LA PRENSA DIGITAL MEXICANA

1. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

- 1.1. **Número de la nota:** Incorporar el número asignado en las listas de Excel.
- 1.2. **Fecha en la que aparece la nota:** Indicar día, mes y año según el siguiente esquema dd/mm/aaaa.
- 1.3. **Título de la nota:** Transcribir el titular de la nota tal como está redactada.
- 1.4. **Soporte analizado:**
 - 1 = El Universal
 - 2 = Milenio
 - 3 = Excelsior
 - 4 = Reforma
- 1.5. **Género de la nota:**
 - 1 = Noticia (La descripción de un hecho acontecido)
 - 2 = Opinión (Artículo firmado por un editorialista que expone su opinión sobre el tema)
 - 3 = Crónica (Redacción que cuenta la historia de algún suceso o de una persona utilizando un estilo personal y narrativo)
 - 4 = Entrevista (Se ofrece información derivada de una fuente determinada: el entrevistado. Se cita textualmente al entrevistado)

2. IMPORTANCIA Y EMPLAZAMIENTO DE LA NOTA Marcar si se menciona o no cada asunto (0 = No; 1 = Sí).

- 2.1. **Uso de video.** La nota analizada se acompañada de un video.
- 2.2. **Número de palabras.** ¿Cuántas palabras tiene el artículo? (Utiliza un contador de palabras como www.contadordepalabras.com)

3. ACTORES Y FUENTES DE LA NOTA

3.1 Actor o protagonista de la nota - El actor es la persona o las personas e instituciones sobre las que se reportó principalmente en la nota. (Solo se puede marcar una opción)

- 1 = **Representantes del Estado** (Presidente de la república, representante del gobierno en el orden federal, estatal o municipal, legisladores y jueces)
- 2 = **Organismos Multilaterales** (ONU, OIT, Cepal, Bid, etc.)
- 3 = **Empresarios** (Empresarios, representantes de cámaras industriales y de comercio)
- 4 = **Partidos políticos** (Incluidos a miembros o dirigentes partidistas)
- 5 = **Organizaciones no gubernamentales (ONG) y activistas** (Representante de ONG nacional o internacional, activistas y líderes sociales)
- 6 = **Personas en situación de pobreza** (Ya sea que se hable de una persona pobre, o de la pobreza en general)
- 7 = **Representante de Asociaciones Religiosas**
- 8 = **Representante de gobiernos extranjeros**
- 9 = **Otro_____ (mencionar cuál)**

3.2 Fuente principal de la información (La persona o institución que está proveyendo la información con la que se construye la nota periodística o el artículo de opinión) (Solo se puede marcar una opción)

- 1 = **Representante del Estado** (Federal/Estatal/Local)
- 2 = **Organismos multilaterales** (ONU, OIT, Cepal, Bid, etc.)
- 3 = **Empresarios.**
- 4 = **Gremios y Sindicatos.**
- 5 = **Organizaciones No Gubernamentales y activistas** (Representante de ONG nacional o internacional, activistas y líderes sociales)
- 6 = **Expertos y académicos.**
- 7 = **Asociaciones Religiosas**
- 8 = **Personas en situación de pobreza.**

9 = **No hay fuente**

10 = **No se puede determinar una fuente como principal**

11 = **Otra**_____ (mencionar cuál)

3.3 La nota se elabora con información factual (Evidencias comprobables, datos duros, cifras, etc.)

1 = Sí

2 = No

4. Representaciones de la pobreza.

4.1. Cuando se habla de pobreza, ¿de quién se habla? Marcar si se menciona o no cada asunto (0 = No; 1 = Sí).

- 4.1.1. Pobres en general
- 4.1.2. Niños y menores de 18 años
- 4.1.3. Jóvenes (18 a 29 años)
- 4.1.4. Adultos mayores
- 4.1.5. Mujeres
- 4.1.6. Indígenas
- 4.1.7. Migrantes (Nacionales o Extranjeros)
- 4.1.8. Trabajadores informales
- 4.1.9. Campesinos
- 4.1.10. Indigentes

4.2. Atributos con los que se relaciona a la pobreza o las personas pobres Marcar si se menciona o no cada asunto (0 = No; 1 = Sí).

- 4.2.1. Bajas capacidades educativas** (Se menciona o infiere que las personas pobres tienen menos capacidad para poner atención y dejan de ir a clase)
- 4.2.2. Bajas capacidades laborales** (Se menciona o infiere que las personas pobres no son buenos trabajadores, o no son suficientemente productivos y les hace falta mayor capacitación)
- 4.2.3. Bajas capacidades familiares, sociales y emocionales** (Se menciona o infiere que las personas pobres no pueden sostener relaciones estables. Les cuesta trabajo ponerse de acuerdo para trabajar en equipo, no son empáticos con sus vecinos y son propensos a la depresión, a la tristeza y desesperación)
- 4.2.4. Suciedad y mal olor.** (Se menciona o infiere que las personas pobres son personas sucias o que viven en lugares insalubres que producen mal olor)
- 4.2.5. Personas echadas para adelante** (Se menciona o infiere que los pobres son personas que se esfuerzan para salir adelante, a pesar de las adversidades)

- 4.2.6. **Solidarias y empáticas** (Se menciona o infiere que los pobres tienen un fuerte sentido de la comunidad y que se ayudan unos a otros)
- 4.2.7. **Honradez, Orgullo y Dignidad** (Se menciona o infiere que los pobres son gente honrada, orgullosa de sus orígenes y que a pesar de sus limitaciones no dejan que los demás los hagan sentirse menos)
- 4.2.8. **Ingenio** (Me menciona o infiere que los pobres son buenos para inventar maneras nuevas que les permitan salir adelante)

5. TEMAS QUE SON REFLEJADOS EN LA NOTA Marcar si se menciona o no cada asunto (0 = No; 1 = Sí).

- 5.1. **Accidentes, tragedias o desastres naturales** (Se habla de sucesos que tuvieron consecuencias devastadoras en la vida de las personas. Se refiere a las personas como víctimas de algún tipo)
- 5.2. **Seguridad, drogas y delincuencia** (Se habla de temas relacionados a la criminalidad, el trabajo policíaco, las pandillas, los robos y el tráfico de droga)
- 5.3. **Carencias sociales y educativas** (Se habla sobre rezago en materia de derechos sociales como: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a caminos y carreteras, acceso a la seguridad social, acceso a los servicios básicos de la vivienda, y acceso a la alimentación)
- 5.4. **Conflicto, polarización social y manifestaciones políticas** (Se habla sobre la división entre pobres y ricos, la discriminación y la protesta social para conseguir mejores condiciones de vida)
- 5.5. **Programas gubernamentales** (Se habla sobre los programas gubernamentales que existen para atender la pobreza, ya sea a través de transferencias monetarias o no)
- 5.6. **Programas No Gubernamentales** (Se habla sobre los programas y actividades realizadas por organizaciones de la sociedad civil que buscan mejorar la calidad de vida de la población o incidir en las políticas públicas)
- 5.7. **Economía, empresas y empleo** (Se habla sobre el crecimiento económico, las oportunidades laborales dentro de las empresas, el desempleo, los ingresos de los trabajadores, el salario mínimo y los efectos que la pobreza tiene en el desarrollo del país)
- 5.8. **Política fiscal** (Se habla de la recaudación de impuestos)
- 5.9. **Derechos** (Se habla de derechos humanos, de derechos civiles, políticos o económicos así como de manera general, los derechos de los que gozan las personas de acuerdo al marco legal nacional o internacional)
- 5.10. **Discriminación** (Se habla de la discriminación como una de las causas o consecuencias de la pobreza)
- 5.11. **Desigualdad** (Se habla de la concentración de la riqueza en una pequeña parte de la población, se habla del hecho de que gente más privilegiada que otra, hay gente que tiene ciertas posibilidades que otras personas no tienen)
- 5.12. **Otro** _____

6. CAUSAS, SOLUCIONES Y ACCIONES (0 = No, 1 = Sí)

- 6.1. Causas: Se presenta una interpretación de las causas de la pobreza, es decir, aquello que está originando este fenómeno (0 = No, 1 = Sí)
- 6.2. Toma de acción: Se establece que ya se están tomando acciones tendientes a solucionar o disminuir la pobreza (0 = No, 1 = Sí)

7. FRAMING DE LA NOTA

- 7.1. **Encuadre de atribución de responsabilidad.** Evaluar sólo respecto del principal problema abordado en la nota, no respecto a la información secundaria que acompaña la nota. (1 = sí y 0 = no)

7.1.1. En el relato se sugiere que alguna institución tiene la habilidad para resolver o aliviar el problema.

7.1.2. En el relato se sugiere que alguna institución es responsable del tema o problema abordado.

7.1.3. En el relato se sugiere que un individuo (o un grupo social) es responsable del tema o problema abordado.

7.1.4. En el relato se mencionan iniciativas y/o acciones encaminadas a atender el problema o tema abordado.

7.1.5. En el relato se sugiere que el problema requiere una acción urgente.

7.1.6. **Actores o institución responsable** ¿Qué actor o institución son los se menciona como responsable de solucionar o de mejorar la situación? (Marcar una sola opción)

1 = **El Estado** (Poder ejecutivo, legislativo y judicial, en los niveles federal, estatal o municipal)

2 = **Organizaciones multilaterales** (ONU, OIT CEPAL, OEA, BID, etc.)

3 = **Empresarios.**

4 = **Gremios profesionales y sindicatos.**

5 = **Organizaciones no gubernamentales** (Nacional o internacional) y activistas y vecinos participativos.

6 = **Individuos y familias pobres.**

7 = **Asociaciones religiosas**

8 = **La sociedad en general**

9 = **No se puede precisar**
10 = **Otro**____ (Mencionar cuál)

7.2. Framing individualista de la pobreza Evaluar sólo respecto del principal problema abordado en la nota, no respecto a la información secundaria que acompaña la nota. **(1 = sí y 0 = no)**

7.2.1. El individuo pobre es responsable de su propia condición (La pobreza se debe a características particulares de los individuos como pueden ser: tomar una mala decisión, estilos de vida nocivos, depresión, tener muchos hijos, familia desestructurada y falta de estudios)

7.2.2. Las soluciones del problema dependen del individuo (Se propone que las soluciones se deben a que los involucrados tomaron mejores decisiones, cambio de estilos de vida, decidieron invertir en sus estudios, evitar tener hijos, o cambiar de barrio o de ciudad)

7.2.3. La mención de la fuerza de voluntad como motor del cambio (Se hace mención del cómo los individuos han logrado vencer las adversidades a través del esfuerzo y la dedicación personal)

7.3. Framing estructuralista de la pobreza Marcar si se menciona o no cada asunto (0 = No; 1 = Sí).

7.3.1. La pobreza se debe a realidades externas al individuo (Se mencionan como causas de la pobreza algunas de las siguientes variables: la economía, bajos salarios, poca asistencia del gobierno, falta de apoyos a la educación y el racismo o el clasismo)

7.3.2. Las soluciones de la pobreza dependen de acciones estructurales a nivel económico, político o social. (Las soluciones dependen de tener mejores políticas económicas, aumentar el salario mínimo o que las empresas aumenten los sueldos, aumentar o mejorar la asistencia social, mayores apoyos a la educación, aumentar la caridad, o generar reformas al sistema de impuestos de modo que haya más recursos públicos dirigidos a las clases no privilegiadas)

7.3.3. La mención de la existencia de una trampa de la pobreza (Se reflexiona sobre la existencia de características del entorno que impiden que una persona se desarrolle adecuadamente y que incluso influyen en su estado emocional y su capacidad de tomar decisiones)

7.4. Encuadre de Interés humano Marcar si se menciona o no cada asunto (0 = No; 1 = Sí).

7.4.1. En el relato se muestra la cara humana de un tema o problema; con un ejemplo concreto del problema se presenta su lado más emocional.

7.4.2. En el relato se utilizan adjetivos o descripciones personales que generan sentimientos de agravo, empatía, simpatía o compasión.

7.4.3. En el relato se señala cómo los individuos o los grupos están afectados por el tema o el problema abordado.

7.4.4. El relato se adentra en las vidas privadas o personales de los actores o protagonistas.

7.4.5. El relato contiene información visual que podría generar sentimientos de agravo, empatía, simpatía o compasión.

7.5. Encuadre de consecuencias económicas. (1 = sí y 0 = no)

7.5.1. En el relato se mencionan ganancias o pérdidas financieras que pueden producirse en el presente o en el futuro (mención a temas financieros).

7.5.2. En el relato se alude a los costes asociados al tema o problema abordado.

7.5.3. En el relato se hace referencia a las consecuencias económicas por seguir o no una determinada acción.

7.6. Encuadre de moralidad (1 = sí y 0 = no)

7.6.1. El relato contiene algún tipo de mensaje moral basado en la costumbre o prácticas sociales.

7.6.2. El relato hace referencia a la religiosidad, a Dios, o a otros principios religiosos.

7.6.3. El relato ofrece prescripciones legales específicas que indican cómo se debería actuar.

7.7. Encuadre de conflicto. (1 = sí y 0 = no)

- 7.7.1.** En el relato se alude a cierto desacuerdo entre partidos políticos, individuos, grupos, instituciones o países.
- 7.7.2.** En el relato se informa de que un partido político, individuo, grupo, institución o país realiza algún tipo de reproche a otro partido político, individuo, grupo, institución o país.
- 7.7.3.** El relato alude dos o más posturas diferentes en torno a algún tema o problema abordado.

7.2. Anexo 2: Codificadores del estudio

Ana Paola Rincón Alarcón	Karla Michel del Ángel Moreno
Anahí Díaz Olmos	Laura Mayte Rodríguez Salazar
Andrea Sofía Almaraz Treviño	Luis Osvaldo Martínez Ríos
Britney Pamela Reyna Hernández	Marcela Bermeo Cepeda
Carolina Monserrat Ortiz Ávila	María Fernanda Robledo Sánchez
Celia Aidé Hernández Rojas	Mario Alfonso Leyva Domínguez
Christian Abdul Mancilla Delgado	Melannie Rodríguez Gurrola
Christian Eduardo Hernández Galicia	Nadia Belén Romero León
Daira, Valentina Espinosa Morán	Natalia Andrea Briones Cristerna.
David Jonathan Hernández Meza	Néstor Daniel Espinosa Ruiz.
Debany Melissa Gonzalez Candia	Perla Guadalupe Rodríguez Espinoza.
Edwin Eleazar Salazar Miranda	Priscila Guadalupe González Neiro
Eymmi Yamilet Castañón García	Roberto Carlos Ramírez Núñez
Jaquelin Perla Cecilia Trasviña Trejo	Roberto Emiliano Gómez Rico.
Jesica Itzel Quiroga Silva	Rodolfo Ortiz Olvera
Jesús Issac Bustillos Contreras	Sofía Yamileth Montenegro Ramírez
José Carlos Ignacio Martínez Domínguez	Tania Lucero De Jesús Quistian
Juan Manuel Rodríguez Rodríguez	Valeria Villarreal Paredes
Juan Pablo Olivares Sotres	Ximena Crystal Mireles Paredes